

COMEDIA FAMOSA

LOS SIETE DURMIENTES

DE DON AGUSTÍN MORETO

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA

Penélope.	Marcos.
Licinio, su padre.	Serapión.
El Niño Jesús.	Bretón.
Dionisio, galán.	Un hereje.
Maximiano.	Martino.
Decio, emperador.	Juan.
Flora.	Un soldado.
Músicos.	Teodoro.
Valeriano.	Un panadero.
El Demonio.	Martiniano.
Alguaciles.	Corregidor.
Aurelia.	Dos villanos.

JORNADA PRIMERA

Sale Penélope asustada

PENÉLOPE Flora, Aurelia, entrad aquí;
 ¡Licinio, padre, señor!
 Nadie responde, ¡qué horror!

Dentro Licinio

LICINIO Llegad presto.

PENÉLOPE	Estoy sin mí.	
LICINIO	¡Penélope, hija!	
	<i>Salen Flora y Aurelia y Licinio, emperador</i>	
TODAS	¡Señora!	5
LICINIO	¿Qué es esto?	
PENÉLOPE	¿Por dónde fue?	
LICINIO	¿Quién aquí ha entrado?	
PENÉLOPE	No sé.	
LICINIO	¿Qué dices?	
PENÉLOPE	¿No salió agora?	
LICINIO	¿Quién ha de salir?	
PENÉLOPE	Un hombre.	
LICINIO	¿Hombre?	
PENÉLOPE	No, que es ceguedad.	10
LICINIO	¿Pues quién era?	
PENÉLOPE	Una deidad.	
LICINIO	¿Deidad?	
PENÉLOPE	No le sé otro nombre.	
LICINIO	¿Quién aquí entró?	
TODAS	Es ilusión.	
LICINIO	¿Qué dices? Sin juicio estás.	
PENÉLOPE	Oye, padre, y lo sabrás.	15
LICINIO	¿Luego no ha sido aprehensión?	
PENÉLOPE	No señor.	
LICINIO	Pues di qué ha sido.	
PENÉLOPE	Soberano aviso fue.	
LICINIO	A ti aviso, ¿pues de qué?	
PENÉLOPE	De mi engaño inadvertido.	20
LICINIO	¿Qué te avisa?	

rayos del sol no resistan 55
en sus lóbregos secretos,
me encerraste, procurando
vencer los hados violentos,
y colocando en altares
de los dioses que venero, 60
los ídolos, para que
con su oráculo, que atiendo,
tal vez absorta y confusa,
me encendiese en sus preceptos.
Me diste un libro, que incluye 65
la variedad de tormentos,
que los mártires de Cristo
imitándole, sufrieron,
por que el temor de sus penas
hiciese horror en mi pecho. 70
Yo, pues, que con afición,
sus varios martirios leo,
no sé por qué oculta causa,
hoy, acaso, torpe entre ellos,
el de aquel Bartolomé, 75
que estuvo con tanto esfuerzo,
viendo a los fieros ministros
quitar la piel de su cuerpo,
que cuanto más los crüeles
se la arrancaban, rompiendo 80
la estrecha unión de la carne,
era mayor su contento,
pareciendo en su alegría,
que para sentirlo menos,
le iban desnudando más 85
de los humanos afectos.
Yo, entre mí, diciendo estaba,
dudando tal sufrimiento:
cómo es posible que hubiera
valor en humano pecho 90
para dolor tan terrible,
cuando un suspiro tremendo,
a cuyo horror lastimoso,

este edificio soberbio
pareció débil arista 95
a los embates del cierzo,
arrebató mis sentidos,
y al volver el rostro, veo
junto a mí un hermoso joven
tan herido y tan sangriento, 100
que borró de mi memoria
la lástima del primero.
En sus delicados hombros
llevaba un cruzado leño,
tan grosero y tan pesado, 105
que se le entraba por ellos,
y la túnica estirando
descubría el blanco cuello,
en quien hacía hermosura
el horror de su tormento, 110
porque la sangre y el agua,
que iba sudando y vertiendo
la crespita hermosa madeja,
suspensa al caer del velo,
de perlas y de rubíes 115
le formaba collar regio,
que hacía pendientes de oro
las puntas de sus cabellos.
En su siniestra mejilla
se miraba el golpe feo 120
de aleve tirana mano,
que como el semblante nuestro
nos significa a los ojos
la paciencia del sujeto,
para tener en la cara 125
más vivas señas del pecho,
parece que a arbitrio suyo
la mano armada de hierros,
le dejó impresa en el rostro
la palma del sufrimiento. 130
Sangrientas agudas puntas
de un tosco cambrón en cerco

coronaban su cabeza,
 y de la frente cayendo
 copia de sangre, empañaba 135
 sus divinos ojos bellos.
 Movi6 tanto mi piedad,
 que del asombro y el miedo,
 olvidada me arrebat6
 en su l1stima, diciendo: 140
 ¿Qui6n sois, joven valeroso,
 a tanto dolor no muerto?
 ¿Qui6n sois, hermoso milagro,
 pues entre tantos tormentos,
 perfecci6n os ha quedado 145
 para poder parecerlo?
 Si tan bello sois cercado
 de afrentas, de heridas lleno,
 ¿qu6 parecierais vestido
 de adornos y de trofeos? 150
 ¿Cu1al fue la sangrienta mano?
 ¿qui6n fue el b1rbaro tan ciego,
 que a la luz de vuestros ojos
 no vio el horror de sus hechos?
 ¡Qu6 tirana obstinaci6n! 155
 ¡Qu6 crueldad! ¡Qu6 atrevimiento!
 Que cuando volviendo el rostro,
 y fij1ndome en el pecho
 los ojos, cuya impresi6n,
 a6n dentro del alma siento, 160
 -si yo por Bartolom6,
 (dijo) padec6 el extremo
 del dolor, ¿qu6 mucho que 6l
 por m6 padeciese menos?-
 iba a responderle, cuando 165
 un desusado reflejo
 de luces, no comparable,
 turb6 mi vista, y cubriendo
 de armon6a y esplendor
 toda la regi6n del viento, 170
 se neg6 a mi rostro, el d6a

	que fue su huella siguiendo, pues solo quedé en la noche de duda, espanto y recelo.	
	Vuelvo a cobrarme y reparo, que un sudor mortal, un yelo que por mis venas discurre, embarga todo mi aliento.	175
	Doy voces, pido socorro, y cuando tus plantas siento, cuando tus voces escucho, cuando tu atención merezco, el referirlo otra vez repite el ansia mi pecho; porque de aquellas palabras parece que estoy sintiendo el horror en los oídos, la voz en el pensamiento, las razones en el alma, y en el corazón los ecos.	180
		185
		190
LICINIO	No en vano, cielos, no en vano, mis justos temores fueron: pues todo cuanto te escucho, es indicio manifiesto de lo que a mis tristes canas el hado amagó violento. ¿Tú has de incurrir en la afrenta de aquellos bárbaros ciegos, que al Crucificado adoran, saliendo vano el remedio, que a mis cuerdas prevenciones han prevenido a tus yerros? Mas a pesar de los hados lo he de estorbar, y así luego todos salid de la torre, no tenga para este riesgo comunicación humana; a ver cómo puede el cielo contra mi cuidado dar la	195
		200
		205

y siempre la miro al tiempo
que a Apolo y Marte consulto. 265
Esto incluye alto misterio,
porque en su presencia nunca
me responden. Mi maestro
Apeliano dijo un día
que era el símbolo y concepto 270
del Espíritu Divino,
del Dios del cristiano; pero
que era tercera Persona.
No sé cómo entienden ellos
este emblema, mas si es Dios, 275
poder tendrá y a mi intento
dará respuesta. ¡Oh tú, enigma
de tan divino secreto!,
¿eres tú Dios?

Música de tres voces distintas en ecos.

[VOZ] 1 Sí.
[VOZ] 2 Sí.
[VOZ] 3 Sí.
PENÉLOPE ¡Qué escucho! Tres respondieron; 280
¿quién responde?
[VOZ] 1 Yo.
[VOZ] 2 Yo.
[VOZ] 3 Yo.
PENÉLOPE ¡Oh, válgame el nombre mesmo
que de ti mismo concibo!;
aquellas voces son ecos
de la primera, ¿es así 285
lo que imagino?
[VOZ] 1 Yo engendro
a la segunda.
[VOZ] 2 Segunda.

PENÉLOPE	Y la tercera, que atiendo, de ambas procede. (<i>Júntanse las dos</i>).	
[VOZ] 3	Procede.	
PENÉLOPE	De suerte que a un mismo tiempo, la segunda es engendrada de la primer voz, y luego la tercera es procedida de las dos, ¡alto misterio! ¿Quien me responde no es uno?	290 295
LOS TRES	Uno.	
PENÉLOPE	¿Y ese uno no sois vos?	
LOS TRES	Es Dios.	
PENÉLOPE	Luego, ¿no sois tres?	
[VOZ] 1	Tres.	
[VOZ] 2	Tres.	
[VOZ] 3	Tres.	300
PENÉLOPE	Pues, ¿cómo posible es lo que me estáis refiriendo, si os estáis contradiciendo?	
LOS TRES	Porque Dios es uno y tres.	
PENÉLOPE	Uno y tres, ¿cómo es posible ni explicallo ni entendello?	305
LOS TRES	Tres Personas y un Dios solo.	
PENÉLOPE	Ya del discurso lo advierto, pues al responder, hablando de Dios, todos tres dijeron uno; pero al preguntarlo, cada uno habló por sí mismo. Mas, ¿cómo podré saber de qué modo he de entenderlos? ¿Cómo cada cual se llama?	310 315
	Solo preguntaros quiero, ¿qué nombre al primero cuadro?	

[VOZ] 1	El Padre.	
PENÉLOPE	¿Y el que ser segundo dijo?	
[VOZ] 2	El Hijo.	320
PENÉLOPE	¿Y el que procede a ser tanto?	
[VOZ] 3	El Espíritu Santo.	
PENÉLOPE	Ya os escucho sin espanto, pues que tres Personas son y un Dios solo en una unión.	325
LOS TRES	Padre, Hijo y Espíritu Santo.	
PENÉLOPE	¿Y estotros son dioses?	
LOS TRES	No.	
PENÉLOPE	¿Eres tú Dios solo?	
LOS TRES	Sí.	
PENÉLOPE	¿A quién he de amar?	
LOS TRES	A mí.	
	<i>(Suenan chirimías)</i>	
PENÉLOPE	¿Quién me dirá cómo?	
	<i>Sale el Niño de pastor</i>	
NIÑO	Yo.	330
PENÉLOPE	¡Oh soberano señor! Ya me ha dicho tu venida, que soy oveja perdida, pues que vienes de pastor; mas ¿cómo de allí voló la paloma?	335
NIÑO	Viene aquí.	
PENÉLOPE	¿Cómo?	
NIÑO	Su esencia está en mí, aunque su Persona no.	
PENÉLOPE	¿Quién eres tú?	

NIÑO	El Hijo soy, que hombre bajé a ser por ti, y la muerte padecí, que quiero que logres hoy.	340
PENÉLOPE	Esto ignora mi rudeza: pues, ¿tuve la culpa yo?	
NIÑO	No eres quien la cometió.	345
PENÉLOPE	Pues, ¿quién?	
NIÑO	Tu naturaleza.	
PENÉLOPE	Luego en mí, sin cometella, ¿culpa alguna pudo haber?	
NIÑO	Sí, tuvístela al nacer y vine a morir por ella.	350
PENÉLOPE	De esta culpa son señales el no haberte conocido, pues a no haberte ofendido, no mereciera estos males. Luego éste castigo ha sido, que culpa secreta ordena, y por él pago la pena de no haberte conocido.	355
NIÑO	Bien dices.	
PENÉLOPE	Y ya estoy yo libre de ese error tirano con tu muerte.	360
NIÑO	Está en tu mano.	
PENÉLOPE	Pues, ¿tu muerte no bastó?	
NIÑO	Bastó en mí para vencer la culpa; para salir della tú, yo he de morir y tú has de querer nacer.	365
PENÉLOPE	¿Nacer yo?, ¡qué ciego abismo! ¿No nací?	
NIÑO	Al pecado sí.	

PENÉLOPE	¿Y a qué he de nacer, me di?	
NIÑO	A la gracia del Bautismo.	370
PENÉLOPE	Pues Señor, ¿cómo lograra mi fe tan alto trofeo?	
NIÑO	Solo con ese deseo, a no poder más, bastara.	
PENÉLOPE	Salir quiero de mi engaño; tu inmenso amor lo disponga.	375
NIÑO	Yo te traeré quien te ponga la marca de mi rebaño; ven tras mí, que a eso he venido.	
PENÉLOPE	¡Oh, Pastor que el pecho inflamas!, si así las ovejas llamas, será el rebaño crecido.	380
NIÑO	Antes es corto.	
PENÉLOPE	¿Por qué?	
NIÑO	Vienen pocas a mi amor, y dellas, con gran dolor perdí algunas.	385
PENÉLOPE	¿Cómo fue?	
NIÑO	Sálense de la majada, por su apetito, y el lobo logra en su descuido el robo, cuando asalta la manada.	390
PENÉLOPE	¿Lloras?	
NIÑO	Como buen pastor.	
PENÉLOPE	¿No las llamas si andan sueltas?	
NIÑO	Del monte lomas y vueltas, me ven lleno de sudor, dar silbos, sembrar querellas.	395
PENÉLOPE	¿Y no responden?	

NIÑO	Sus huecos me suelen volver los ecos, que no es tan duro como ellas.	
PENÉLOPE	¡Qué ingratas!	
NIÑO	Esto hago yo.	
PENÉLOPE	Por eso mejor infiero que eres el Dios verdadero y los otros dioses no.	400
NIÑO	Dilo.	
PENÉLOPE	Porque sin enojos es causa que a Dios convida, llamar la oveja perdida.	405
NIÑO	Esa me lleva los ojos.	
PENÉLOPE	Pues venid, que no hallo alguno destos que pueda ser Dios, pues ven que me voy con vos y no me llama ninguno.	410
	<i>Vanse y sale Dionisio, galán, y Valeriano, con bengalas, y gente tocando cajas y trompetas</i>	
DIONISIO	Aquí, donde el concurso de la gente ser suele a todas horas más frecuente, publicad el edicto, Valeriano.	
VALERIANO	Éfeso, oíd; oíd, Pueblo Romano.	
	<i>Lee.</i> Decio Augusto, emperador romano: Hago notorio al mundo, y en particular a los mis fieles vasallos, moradores de Éfeso, que ya por segundo y agora por tercero edicto he prohibido y prohíbo la ley de Cristo, asegurando mercedes a los que dejándola, dieron adoración a nuestros verdaderos dioses, y amenazando a horribles castigos y tormentos a los que la siguieren. Por lo	

cual, mando que ninguno sea osado a dar albergue, sustento ni comunicación a ningún cristiano, en público ni en secreto, a cuya persecución vengo en persona, so pena de la misma pena.

Decio, Augusto César.

Dentro. ¡Viva nuestro gran César Decio, viva! 415

DIONISIO Ya el pueblo en voz festiva,
el nuevo edicto grato ha recibido.

VALERIANO Y ya los seis mancebos han salido
a recibir al César.

DIONISIO Gran contento
me ha dado, Valeriano, el casamiento 420
que de su mano agora me promete.

VALERIANO Como a sí mismo manda que respete,
¡oh, gran Dionisio!, el César, tu persona,
mas justamente tu amistad blasona.
Tu hermano viene.

DIONISIO Temo su simpleza 425
al llegarle a ofrecer a tal grandeza.

VALERIANO Todo el ingenio que le falta, el cielo
al tuyo mejoró con justo celo.

*Sale Serapión, gracioso, muy desaliñado y
Bretón, su ayo.*

SERAPIÓN Yo no he de ir, Bretón.

BRETÓN Señor.

SERAPIÓN En vano más me importunas. 430
¿A recibir en ayunas,
he de ir, al Emperador?

DIONISIO ¿Qué es esto?

BRETÓN Señor, tu hermano,
con nosotros no quiere ir 435
al César a recibir.

SERAPIÓN	Me mata de hambre el villano.	
DIONISIO	¿Por qué?	
SERAPIÓN	Porque está diciendo que el comer mucho enrudece.	
BRETÓN	Señor, esto le entorpece: todo el día está comiendo, cuanto habla todos es atento a comer, si da lición es comiendo: esta pasión le quita el entendimiento.	440
SERAPIÓN	Al revés es.	
BRETÓN	¿Cómo?, di.	445
SERAPIÓN	¿No dicen filosofías, que estar no pueden vacías las cosas del mundo?	
BRETÓN	Sí.	
SERAPIÓN	Luego el daño me anticipas, pues si vacías las siento, fuerza es que el entendimiento se baje a llenar las tripas.	450
DIONISIO	Ve, no faltes a esta acción.	
SERAPIÓN	Por Júpiter soberano que no he de ir, Dionisio, hermano, sin que me almuerce un lechón.	455
BRETÓN	¿Ahora un lechón?	
SERAPIÓN	Sí, maestro, de una arroba.	
BRETÓN	¿Quién tal pudo?	
SERAPIÓN	Y si le falta el menudo, os he de comer el vuestro.	460
BRETÓN	Ved, que morir os podéis.	
SERAPIÓN	¿Pues para qué hemos nacido?	
DIONISIO	Tal hambre en mi vida he oído.	

SERAPIÓN	Pues atenta y la veréis.	
DIONISIO	Mas ya al César llevo a ver; prevente más cortesano.	465
SERAPIÓN	Y aqeste César, hermano, digo, ¿es cosa de comer?	
DIONISIO	¿Cómo hace tu duda, infiel, pregunta tan necia y fea?	470
SERAPIÓN	Porque al punto que le vea no dejaré pizca de él.	
BRETÓN	Ya viene.	
SERAPIÓN	¿Qué le diré?	
BRETÓN	Pide los pies.	
SERAPIÓN	Bien está, ¿y me los dará?	
BRETÓN	Sí hará.	475
SERAPIÓN	Pues yo me los comeré.	
BRETÓN	Es para humillarte a ellos con afectos comedidos.	
SERAPIÓN	Guarda él que no estén cocidos, que par dios que he de mordellos.	480
BRETÓN	Él ha de hacer lo que suele.	
DIONISIO	Nada tu industria le vale.	
BRETÓN	Advierte que el César sale.	
SERAPIÓN	Es la verdad, que ya huele.	
<i>Tocan cajas y trompetas, y salen Decio y los cinco mancebos.</i>		
DECIO	Pues Dionisio, Valeriano, basas de mi imperio invicto.	485
DIONISIO	Ya el pueblo escuchó tu edicto, invicto César romano.	

DECIO	Ya los mozos han venido: Martino y Maximiano, Juan, Marcos y Martiniano a recibirme han salido. ¿Siete no sois?	490
DIONISIO	Sí, señor.	
DECIO	¿Dónde está el otro?	
DIONISIO	Aquí está.	
DECIO	¿Cómo no llega?	
SERAPIÓN	Allá va.	495
BRETÓN	Tente, necio.	
DECIO	¡Extraño furor! ¿Sois vos...	
SERAPIÓN	Habladme a la mano.	
DECIO	...su hermano?	
SERAPIÓN	Son desvaríos: ellos lo quieren ser míos, pero yo no soy su hermano.	500
DECIO	¿Qué dices?	
DIONISIO	Naturaleza, con él escasa, señor, no le dio ingenio mejor; perdonad su simpleza.	
DECIO	¿Cómo os llamáis?	
SERAPIÓN	A Bretón.	505
BRETÓN	Di tu nombre, ¡hay tales menguas!	
SERAPIÓN	Señor, dicen malas luengas que me llamo Sarampión.	
DECIO	Extraña simpleza es.	
SERAPIÓN	(A <i>Bretón</i> ¿Qué diré? Hola, soplad.)	510
BRETÓN	(Al <i>oído</i> Trátale de Majestad y di que te dé los pies.)	

DECIO	¿Quién vuestro maestro es?	
BRETÓN	(A Serapión Decidlo ahora, acabad.)	
SERAPIÓN	Trátale de Majestad y di que te dé los pies.	515
DECIO	¿A quién?	
SERAPIÓN	¿Pues hablo con mudos?	
DECIO	Venid a mis brazos, pues.	
SERAPIÓN	No quiero sino los pies. ¡Hola!, a fe que los trae crudos.	520
DIONISIO	Aparta.	
DECIO	Dejad, que agrada su simpleza.	
BRETÓN	¡Hay tal bestión!	
DECIO	¿Quién es el maestro?	
SERAPIÓN	Bretón.	
DECIO	¿Qué os enseña?	
SERAPIÓN	Una ensalada.	
BRETÓN	(Ap. Ah, necio.)	
DECIO	¿Y Bretón es diestro?	525
	¿Sabe bien?	
SERAPIÓN	No lo he probado, aunque mil veces he estado para cocer al Maestro.	
DIONISIO	No le apuréis más en ello.	
DECIO	Y ahora, ¿qué lición os dan?	530
SERAPIÓN	Ando en el pan <i>ene</i> pan, pero no me harto dello: me hacen pedir de contino de comer delectando; y si hay sed, le ando gritando, <i>ve ivi ene</i> o no vino.	535
DECIO	Mucho os cuesta.	

SERAPIÓN	Es grande afán; y aún no cabal me lo entrega, que hoy delecté media hanega y no me dio más de un pan.	540
DIONISIO	No a su ignorancia atendáis, señor, que es afrenta nuestra.	
DECIO	Dionisio, con vuestra diestra, vos, méritos le ganáis. Hoy de vuestro padre espero premiar en vos las acciones, pues sus heroicos blasones honrar con mi sangre quiero. Debí a Valerio el sosiego de mi imperio: a Éfeso entró y mientras lo gobernó, no le quedó a sangre y fuego cristiano que no rindiera la vida a penas atroces, cuando temí, que a sus voces, el orbe se redujera.	545
	Vosotros, de su valor heredasteis el aliento; premio en mi imperio no siento, que os adquiera digno honor, sino el haceros esposo de mi sobrina.	550
DIONISIO	El honrarme así, señor, no es premiarme, sino hacerme venturoso.	555
DECIO	Inclinación he cobrado a Marcos, entre vosotros, no amo menos a los otros, pero le quiero a mi lado.	560
MARCOS	¿Yo? ¿A mí? Perdonad si faltó a responder comedido, porque me ha desvanecido el verme subir tan alto.	565
		570

DECIO Con vos a borrar me allano
 la ley de Cristo, ya Roma
 el fiero escarmiento doma 575
 de Lorenzo, aquel villano
 que de la iglesia el tesoro
 no quiso manifestar,
 viéndose ciego abrasar
 en vivas llamas. No el oro 580
 me movió, sino el querer,
 que a mí superior no hubiera
 hombre humano. Si pudiera,
 vivo le quisiera ver
 para volverle a quemar. 585
 ¿Hombre superior a mí?

Arrebátase en él el Demonio

Hombre y Dios, yo no nací
 en triunfo tan singular,
 que a Dios me pude oponer,
 y aún temió su providencia. 590
 Yo, de la angélica ciencia...
 Villanos, de mi poder
 huid, temblad, ¿cómo no
 os asusta mi presencia?
 Del Infierno la violencia 595
 tengo en mí, porque si yo...
 ¡Ay de mí!

DIONISIO Señor, vengada
 tu ofensa, ¿qué horror te da?

SERAPIÓN ¡Hola!, ¡parece que está
 tu majestad asombrada! 600

DECIO Estando mirando yo
 quemar a este hombre imprudente,
 no sé qué centella ardiente,
 hasta el alma se me entró,
 que a veces y ahora también, 605

	me abrasa con fuego eterno: ¡válgame todo el infierno!	
SERAPIÓN	Por siempre jamás, amén.	
DIONISIO	Señor, advierte...	
VALERIANO	¿No ves?	
DECIO	¿En qué hablábamos ahora?	610
VALERIANO	¿Cómo tu pecho lo ignora?	
DECIO	No sé qué violencia es, que me olvida.	
SERAPIÓN	Yo lo entiendo.	
DECIO	¿Pues tú qué has imaginado?	
SERAPIÓN	Vos estáis endemoniado.	615
<i>Tocan cajas y clarines</i>		
DECIO	¿Pero de qué es este estruendo?	
VALERIANO	Licinio, César valiente, que te sale a recibir.	
DECIO	¿Ya no le mandé decir, que no pasase su gente de su palacio la puerta?	620
VALERIANO	En ella esperando está.	
DECIO	Pues vamos llegando allá.	
DIONISIO	(Ap. ¡Qué extraña dicha concierta la fortuna a mi esperanza, si hoy a Penélope hermosa vengo a lograr por mi esposa!)	625
DECIO	Todo tu valor lo alcanza.	
<i>Salen Licinio, Penélope y damas</i>		
LICINIO	Invicto César de Roma.	
DECIO	Digno honor del Macedon.	630
LICINIO	Honre el mío tu blasón.	

DECIO	Mis brazos y el alma toma.	
LICINIO	Da a tu sobrina a besar la mano. ¿Qué hacéis? Volved y al César agradeced el honor que os viene a dar.	635
PENÉLOPE	(<i>Ap.</i> Señor, pues que ya rendida mi fe os venera y adora, venced mi peligro agora, aunque a costa de mi vida.) Dé tu majestad, señor, la mano a quien tu grandeza ha de honrar.	640
DECIO	¡Rara belleza! Solo merezca favor tan grande a vuestra hermosura, el que digno, aunque pequeño, os ha de tener por dueño.	645
DIONISIO	(<i>Ap.</i> ¡Cielos!, ¡extraña ventura!)	
PENÉLOPE	(<i>Ap.</i> Solo lo ha de ser mi Dios)	
SERAPIÓN	Señor, la muchacha es bella: cásenme también con ella y vamos horros los dos.	650
BRETÓN	¿Qué hablas?	
SERAPIÓN	En ella me arrobo.	
BRETÓN	Calla, bobo.	
SERAPIÓN	¿Os hace espanto? No debéis de saber cuánto vale para novio un bobo.	655
PENÉLOPE	Pues, ¿quién, señor, ha de ser mi esposo?	
DECIO	Mi inclinación, Licinio...	
LICINIO	Señor, mi acción incluye vuestro poder.	660

DECIO	Pues solo tan gran fortuna Dionisio, hijo de Valerio, merece, que de mi imperio es la más firme coluna.	
DIONISIO	Señora, toda la acción que tengo yo es que en mi pecho cabrá mejor, pues sospecho, que está ya sin corazón. Y pues trocados los dos, ya vos en mi pecho estáis, haced del ser que me dais, mérito en mí para vos; que si vuestro hermoso agrado solo merece, en rigor, otra como vos, ya Amor me ha dado vuestro traslado. Luego por lo que me dio, solo a mí honrarme debéis: pues si vos os merecéis, por vos os merezco yo.	665 670 675 680
PENÉLOPE	Aunque es digno vuestro amor de lograr vuestra esperanza, más el favor os alcanza que os da el César, mi señor. Suyos son mis rendimientos.	685
SERAPIÓN	No respondéis bien así.	
PENÉLOPE	Pues, ¿por qué no?	
SERAPIÓN	Porque aquí puede haber dos casamientos; que pues dos de vos ha hecho, cásenme con vos a mí y tómese él para sí la que se tiene en su pecho.	690
DECIO	Pues ya que la ciudad toda hoy festeja mi venida, sea la fiesta prevenida con más grandeza a la boda.	695

LICINIO	Nada hay que impedirlo pueda. (<i>Ap.</i> ¡Cielos, casada mi hija! No hay presagio que me aflija, suceda lo que suceda.) Pues, señor, tu Majestad a descansar del camino se retire.	700
DECIO	Eso imagino. Venid pues, que la impiedad de aquesta llama crüel hace mi pena prolija. (<i>Arrebátase</i>) ¿No se casa vuestra hija?	705
PENÉLOPE	Señor, ¿tan presto?	
LICINIO	¡Qué infiel repugnancia!, luego al punto.	
PENÉLOPE	Yo, señor, ya...	
DECIO	Calla, espera, no hables más. ¡Oh, pena fiera!, de todo el infierno junto siento en mí, por testimonios de mis rabias, el tirano. ¡Qué digo! Venid, hermano. <i>Vase</i>	710 715
SERAPIÓN	Vaya con dos mil demonios.	
LICINIO	Extraño mal le atormenta. Venid, pues, hijos.	
PENÉLOPE	¿Señor?	
LICINIO	¿Qué pides?	
PENÉLOPE	Solo un favor.	
LICINIO	¿Qué es lo que tu pecho intenta?	720
PENÉLOPE	El plazo, que no replico, es breve. Y pues le limitas, que hablar a solas, permitas, con Dionisio, te suplico.	

LICINIO	Antes yo te lo aconsejo, que eso a tu amor importó. Venid, pues, habla, que yo ya con tu esposo te dejo. <i>Vanse</i>	725
BRETÓN	Ven, señor.	
SERAPIÓN	Si no os agrada, Dionisio, la novia bella, yo me casaré con ella. Vos y yo, no digo nada. <i>Vanse</i>	730
PENÉLOPE	Dejadme sola.	
LAS TRES	Señora, solo a obedecerte estamos. <i>Vanse</i>	
DIONISIO	Ya los dos solos estamos.	735
PENÉLOPE	Pues oíd, Dionisio, agora. ¿Vos intentáis ser mi esposo o por amor o por interés?	
DIONISIO	El interés solo es lograr vuestro sol hermoso.	740
PENÉLOPE	Sea así. ¿Mas lograrán vuestras ansias los antojos, casándoos con quien los ojos ha puesto en otro galán?	
DIONISIO	No solo no los lograra, pero la vida perdiera y si resistir la viera, yo mismo me la quitara.	745
PENÉLOPE	¿Tanto lo sabéis sentir?	
DIONISIO	A eso está el alma dispuesta.	750
PENÉLOPE	Pues solo os doy por respuesta lo que habéis de ver y oír. Esposo, dueño y señor, a quien como a tal rendido, por tener más libertad, da obediencia mi albedrío: ¿me asistís agora?	755

NIÑO. *Dentro* Sí.
 DIONISIO ¡Válgame el cielo! ¿Qué he oído?
 PENÉLOPE ¿Podrало ser otro?
 NIÑO. *Dentro* No.
 PENÉLOPE Ya que me quito el delito 760
 de nacer vuestra piedad,
 que me digáis, os suplico,
 ¿qué os agrada más en mí?
 NIÑO. *Dentro* Tu pureza.
 PENÉLOPE Esa os dedico.
 DIONISIO ¿Cómo, cielos, esto escucho 765
 y a la violencia resisto
 de mi enojo?
 PENÉLOPE ¿Ya no veis...
 DIONISIO Mis agravios.
 PENÉLOPE ...que os he dicho...
 DIONISIO Mis injurias.
 PENÉLOPE ...que otro dueño...
 DIONISIO Os inflama.
 PENÉLOPE ...está conmigo? 770
 DIONISIO ¿Hombre con vos?
 PENÉLOPE ¿No lo oís?
 DIONISIO ¿No os afrenta?
 PENÉLOPE Lo publico.
 DIONISIO ¿Pues quién puede ser?
 PENÉLOPE Mi esposo.
 DIONISIO No es posible, ni hombre digno 775
 de llamarse galán vuestro;
 pues viendo que estáis conmigo,
 que mi amor os solicita,
 ve puesto a tanto peligro

	su amor, su honor o su gusto, ¿y no sale a resistirlo?	780
PENÉLOPE	Es majestad, no tibieza; y no sale, porque ha visto que ni le hacéis competencia, ni está mi honor a peligro.	
DIONISIO	Ese desprecio me obliga a no atender a que os miro, para vengar este agravio: que no es respeto debido, el que por decoro vuestro resulte en desaire mío.	785
	Y agora, viven los dioses, he de ver si está remiso de traidor u de cobarde: ¡villano!...	790
PENÉLOPE	Señor divino, mirad por vos y por mí.	795
NIÑO. <i>Dentro</i>	No temas, que yo te asisto.	
DIONISIO	¡Válgame el cielo!, ¿qué es esto? ¿Quién mi acción ha suspendido, que entrar no puedo adelante?	
PENÉLOPE	¡Mi esposo, mi Dios!	
DIONISIO	¿Qué has dicho?	800
	¿Tú, acaso, el error profesas de los cristianos?	
PENÉLOPE	Yo sigo y venero la verdad.	
DIONISIO	¿A quién?	
PENÉLOPE	La verdad es Cristo.	
DIONISIO	Calla, calla, no te escuchen.	805
PENÉLOPE	Antes yo lo solicito, para morir lo confieso; publica, que yo lo afirmo.	

DIONISIO	Primero el dolor me mate.	
PENÉLOPE	Yo lo haré: ¿Decio?, ¿Licinio?	810
DIONISIO	¡Señora!	
PENÉLOPE	Cristo es mi Dios.	
DIONISIO	¡Ah, cielos!, ¿que tu peligro no temas?	
PENÉLOPE	Él es mi dicha.	
DIONISIO	Mira...	
PENÉLOPE	Mi ventura miro.	
DIONISIO	...que me das muerte.	
PENÉLOPE	Di a voces.	815
DIONISIO	¿Cómo, si es el riesgo mío?	
PENÉLOPE	¿No quieres darme esta dicha?	
DIONISIO	Morir callando imagino.	
PENÉLOPE	¿Pues por qué?	
DIONISIO	Por que no mueras.	
PENÉLOPE	Eso deseo.	
DIONISIO	Eso evito.	820
PENÉLOPE	Eres crüel.	
DIONISIO	Soy piadoso.	
PENÉLOPE	Pues iré a buscar mi alivio.	
DIONISIO	Iré a llorar mi desdicha.	
PENÉLOPE	Yo a pedirle a Dios auxilio y a decirlo.	
DIONISIO	Yo a callarlo.	825
PENÉLOPE	Yo, a no casarme contigo. <i>Vase</i>	
DIONISIO	Yo a anticipar el estorbo, para que sin presumirlo, tú vivas sin esa afrenta y yo muera amante y fino.	830

JORNADA SEGUNDA

Salen Marcos y Dionisio

DIONISIO	Humano alivio no siento; déjame, Marcos, penar; muera yo sin declarar la causa de mi tormento.	
MARCOS	Pues cuando el César se alienta a atropellar la opresión de aquella oculta pasión que le aflige y le atormenta, por celebrar hoy tus bodas y por divertir su pena, una máscara se ordena en que entran las damas todas. ¿Tú afligido y temeroso? ¿Tú triste?	835 840
DIONISIO	Sí, Marcos, pues mi mayor desdicha es el quererme hacer dichoso; pues si a Penélope bella mandan casar, cosa es llana que ha de decir que es cristiana, con que es forzoso perdella.	845 850
MARCOS	¿No tuviste antes amor a otra hermosura?	
DIONISIO	Es verdad.	
MARCOS	¿Padeces por su beldad?	
DIONISIO	No, que ya pasó ese ardor.	
MARCOS	Dilata los casamientos.	855
DIONISIO	Por que en mis ansias me abraze, quiere el César que hoy me case.	
MARCOS	Ya suenan los instrumentos.	

Cantan dentro

MÚSICOS	<i>A aquellos ojos que son flechas de amor, me rendí; muera y calle, pues en mí tiene premio mi pasión.</i>	860
DIONISIO	La canción que oyendo estoy tiene en su sentido todo mi tormento.	
MARCOS	¿De qué modo?	865
DIONISIO	Atiéndeme y lo verás; y si saberlo deseas, ve a cada verso atendiendo, que sobre él hacer pretendo un discurso en que lo veas.	870
MÚSICOS	<i>Aquellos ojos, ¿qué son?</i>	
DIONISIO	Los rayos de una hermosura dieron causa a mis enojos, hasta que beldad más pura puso con más bellos ojos el alma en prisión más dura. Cuando los míos la vieron, trasladé mi corazón, porque más poder tuvieron de aquellos rayos que fueron.	875 880
MÚSICOS	<i>[A] aquellos ojos que son flechas de amor, me rendí.</i>	
DIONISIO	Tan intenso, que el dolor que sintió el alma en su herida, que dudando su rigor dijo: no es amor, que amor mata, pero da más vida. Creyendo que afectos fueron de otra causa, resistí; mas por que no se ofendieran, al punto que supe que eran flechas de amor, me rendí.	885 890

MÚSICOS	<i>Muera y calle, pues, en mí...</i>	
DIONISIO	Rendido ya a mi pasión, busqué alivio, mas he hallado imposible la razón, que males de un desdichado siempre sin remedio son. Pregunté a Amor: ¿el perdella consiste en mí? Dijo sí y no en ella, no. Pues sella mi labio y ya que no en ella, muera y calle, pues, en mí,	895
MÚSICOS	<i>...tiene premio mi pasión.</i>	
DIONISIO	En mí, pues puedo vencer mis ansias; pero el cesar con tal dolor ha de ser, que al lado de este pesar, el que padezco es placer. Y este daño recelando, por bien tengo mi razón; callando estoy, excusando mayor mal, luego callando tiene premio mi pasión.	900 905 910
<i>Salen Serapión y Bretón</i>		
[MÚSICOS (Y ÉL)]	<i>Aquellos ojos que son dos rayos de dos estrellas me hirieron, no sé por qué; quejeme, pero no sé si fue querella o querellas, lo cierto es que son tan bellas, que aunque amor al corazón me dijo que aquel arpón era de ojos, respondí: si son ojos me rendí.</i>	875 880
ÉL Y MÚSICA	<i>Aquellos ojos que son, lloré tierno, e irritado del llanto, con mil enojos,</i>	

	quise pagasen los ojos de los ojos el pecado;	885
	pero me advirtió el cuidado, que aquel loco frenesí era de amor, que ya a mí me había flechado el pecho, y al mirar que eran de hecho	890
ÉL Y MÚSICA	<i>flechas de amor, me rendí.</i> Los ojos que yo adoré han sido de una deidad sin igual en la beldad y sin segundo en la fe;	895
	la di el alma, ya se ve, pues que a su luz me rendí; lo que hice no lo vi, solo sé que muere el alma; mas, ¿no está en süave calma?	900
ÉL Y MÚSICA	<i>Muera y calle, pues, en mí</i> un halago venenoso, un solimán halagüeño se hizo de mi alma dueño, me dió y me quitó el reposo:	905
	Penélope, asombro hermoso de belleza y discreción, es quien me hirió el corazón, mas es tan dulce el tormento que en el mismo sentimiento	910
ÉL Y MÚSICA	<i>tiene premio mi pasión.]</i>	
	<i>Salen Serapión y Bretón</i>	
SERAPIÓN	Fuera, fuera, que voy yo; hermanos, ¿no estoy pulido?	915
BRETÓN	Señor, mira que has salido sin máscara.	
SERAPIÓN	¿Cómo no?	
BRETÓN	Que no la llevas, repara.	

SERAPIÓN	Decid, maestro insolente: si me he alargado la frente ¿no es fuerza llevar más cara?	920
DECIO (<i>Dentro</i>)	¡Ay de mí!, dejadme, pues.	
DIONISIO	¿Qué es esto?	
<i>Sale Valeriano</i>		
VALERIANO	Al César le ha dado un dolor tan desusado que nadie sabe lo que es. De todo se ofende y nada le alegra; ya se enfurece, ya se temple y no parece que es hombre, su queja airada.	925 930
SERAPIÓN	Pues yo que tiene, recelo, cámaras.	
VALERIANO	¿Por qué?	
SERAPIÓN	De ahíto las tuve yo, y daba el grito que le ponía en el cielo.	
<i>Salen los músicos cantando y Decio</i>		
MÚSICOS	<i>A aquellos ojos que son flechas de amor, me rendí.</i>	935
DECIO	No prosigáis, yo me muero: Lorenzo, ya Decio acaba, ¿no estás tú pisando estrellas y yo en la prisión humana deste cuerpo? ¿Qué me quieres?	940
DIONISIO	(<i>Ap.</i> ¡Cielos!, esta ocasión basta para dilatar mis bodas.) Señor, si indispuerto te hallas dilátese el casamiento para...	945

DECIO	¡Villano!, ¿así agravias mi favor? Luego ha de ser que han de nacer mis venganzas destas bodas. Salgan luego.	
VALERIANO	Señor, ya esperan las damas.	950
DECIO	Pues decidles que comiencen, que eso ha de aliviar mis ansias.	
DIONISIO	(Ap. Pues, Amor, yo estoy resuelto a perder antes su gracia, que a Penélope ocasione a que diga que es cristiana.)	955
<i>Tocan y danzan</i>		
MÚSICOS	<i>Muera y calle, pues en mí, tiene premio mi pasión.</i>	
DECIO	Cesad, cesad, no adelante paséis que el pecho se abrasa, que en lo que pensé el alivio hallo más ardientes llamas; idos ya.	960
SERAPIÓN	Tiene razón, porque han errado la danza; no toquen más pie gibado que esa danza es corcovada.	
<i>Salen Penélope y damas</i>		
PENÉLOPE	Señor, si tu majestad alivio en esto no halla, nos iremos.	965
DECIO	Idos luego.	
SERAPIÓN	Vayan muy enhoramala.	
DECIO	No vayan tal.	
SERAPIÓN	No os vais tal.	
DECIO	¿No prosiguen ya?	

SERAPIÓN	¿No acaban?	970
PENÉLOPE	Señor, ¿no nos mandas ir?	
DECIO	Yo no he mandado.	
SERAPIÓN	Él no manda.	
DECIO	Prosigan ya.	
SERAPIÓN	Que prosigan.	
DECIO	Tocad, pues.	
SERAPIÓN	Toquen y tañan.	
<i>Cantan y danzan</i>		
MÚSICOS	<i>Aquellos ojos que son...</i>	
DIONISIO	(<i>A Penélope</i> Penélope, amado dueño, no digas que eres cristiana, que yo excusaré el casarme.)	975
DECIO	Pues cómo, aleve, ¿eso trazas?	
DIONISIO	Yo dije...	
DECIO	Ya lo he entendido.	
DIONISIO	(<i>Ap.</i> ¿Si oyó el César lo que hablaba?)	980
PENÉLOPE	(<i>Ap.</i> ¿Cómo es posible?)	
SERAPIÓN	¿Qué? ¿Que oye lo que en secreto se habla? Yo he de probarlo: borracho, (<i>Al oído</i>) cuero, cuero. No oye nada: ¡borrachón!	
DECIO	Calla, ¡villano!	985
SERAPIÓN	¡Ay, señor!	
DECIO	¿Qué dices? ¿qué hablas?	
SERAPIÓN	Yo, que soy un pollo crudo digo, no más.	
DECIO	Eso basta.	
SERAPIÓN	(<i>Ap.</i> Que por Júpiter que tiene orejas hacia las ancas.)	990

DECIO	Dionisio, amigo.	
DIONISIO	¿Señor?	
DECIO	Todo me aflige y me cansa, ¿no harás algo que me alivie?	
DIONISIO	(Ap. ¿Qué es esto? ¿ya me amenaza y ya está tan apacible? ¡Quién vio cosas tan contrarias!) Señor, ¿qué quieres que intente?	995
DECIO	¿Tú en mi presencia no estabas cuando quemar a Lorenzo mandé?	
DIONISIO	Yo le vi en las llamas.	1000
DECIO	¿Pues no sabrás referirme su muerte?, que el ver pintada, aun en la voz, su tragedia, templará todas mis ansias, pues estas duras pasiones nacieron de aquella causa.	1005
DIONISIO	Sí, señor.	
DECIO	Pues sentaos todos.	
PENÉLOPE	Señor...	
DECIO	Sentaos y escuchadla.	
SERAPIÓN	(Ap a Bretón. Si este hombre no está preñado, no hay en el mundo preñadas.)	1010
BRETÓN	¿Por qué?	
SERAPIÓN	Porque se le antojan hombres asados.	
DECIO	¿Qué aguardas?	
DIONISIO	Tu precepto.	
DECIO	Pues prosigue.	
DIONISIO	Así fue...	
DECIO	Mi ardor se agrava.	

DIONISIO	Presente en común concurso toda la corte romana, Senado, nobleza y plebe, multitud acostumbrada; unos del dolor movidos, otros de acción tan extraña	1015 1020
	que a los que no la piedad, la novedad los arrastra; en medio de aquel teatro, a orden tuya, se levanta de artificiales materias, voraz tumulto de llamas; y por más horror, sobre ellas, ¡oh desprecio!, poner mandas unas parrillas de hierro a un cuerpo humano ajustadas.	1025 1030
	Entró, invencible, Lorenzo, con grande estruendo en la plaza, grave el paso, alegre el rostro, sin violencia, la voz alta, exhortando a cuantos vía a padecer por su causa; tan contento al ver el fuego, que parece que esperaba en su muerte algún trofeo, y para gloria tan alta,	1035 1040
	tuvo el incendio horroroso perspectivas luminarias. Llegó firme a tu presencia y escuchando que le mandas adorar los dioses nuestros y manifestar la plata, el oro y otras riquezas, que fiel a la Iglesia guarda, o arrojarle en la violencia de aquellas ardientes llamas,	1045 1050
	el valeroso español, despreciando la amenaza o teniendo por lisonja	

	el fiero ardor que le aguarda, por Dios invocando a Cristo,	1055
	para que no la tardanza le impidiese aquel trofeo, ocupó en apresurarla: las manos en desnudarse, los pies en buscar las llamas,	1060
	la vista en mirar al cielo, la boca en sus alabanzas, diciendo a voces: ¡amigos!, ¡creced, creced esas ascuas!	1065
	¡que no es tan grande ese incendio como el que el pecho me abrasa!; ardan con igual violencia, que no es bien que si en la humana composición son iguales	1070
	al merecer, menos haya en la llama en que arde el cuerpo que en el fuego en que arde el alma.	
DECIO	Tente, Lorenzo, ¿qué intentas? No prosigas, ¡basta, basta!; vengan sobre mí los montes,	1075
	vengan las esferas altas, que menos, menos será que el horror que tú me causas, abrir sus senos la tierra, trastornarse las montañas,	1080
	desencajarse los polos y el sol -arrancando cuantas fijas estrellas ilustra, errantes signos arrastra- formar un orbe de rayos	1085
	que sobre mis hombros caiga. Déjame.	
VALERIANO	Señor, ¿qué dices?	
DECIO	Vete, Lorenzo, ¿qué aguardas? ¡Vete, villano!	

DIONISIO	Señor, ¿a quién dices?	
SERAPIÓN	¿Con quién hablas?	1090
DECIO	¿No eres tú Lorenzo?	
SERAPIÓN	Ni es Lorenzo ni Lorenzana.	
DECIO	No estaba ya en mí, prosigue.	
MARCOS	Yo espero a ver en qué para.	
SERAPIÓN	¿Eso espera?, en levantarse y matarnos a patadas.	1095
DIONISIO	No sé qué impulso ha movido mis labios en alabanza de Lorenzo; enmendarelo.	
DECIO	¿No prosigues?	
DIONISIO	Ya esperaba. Desnudo el rebelde joven, de su pérfida arrogancia movido, al ardiente hierro el cuerpo intrépido carga, tan sin piedad, sin temor, que al caer sobre sus barras, él parecía de hierro y el hierro de carne humana; pues al entrársele todas, penetrándole la espalda, con el sonido horroroso de la carne que se abrasa, dando señas de sentillo, de jugoso humor bañadas, el hierro mudó el color sin que él mudase la cara. Avivan fieros ministros el fuego por partes varias; arde voraz, mas no tanto como él arde en su constancia. Ya la piel se arruga y junta	1100 1105 1110 1115 1120

	toda a la parte más flaca; ya aquel batido castillo se hace viviente muralla; ya del rosado color,	1125
	al negro, abriéndose, pasa, anticipándose el luto de las rendidas entrañas; ya un brazo se descoyunta y a trozos cae en la llama,	1130
	y para quemar el cuerpo el brazo sirve de brasa; ya por partes, el incendio, la sangre que corre, apaga, y el mismo cuerpo, hecho fuego, le vuelve a encender las ascuas.	1135
	Y ya, cuando de lo humano, forma la vista no halla, su ánimo entero y valiente burla de los que trabajan en ministrar el suplicio, diciendo en voz alta: ¿Cómo os alejáis, cobardes? Mirad que el fuego se apaga.	1140
	Y tú, sangriento tirano, bruto entre hombres, ¿a qué aguardas?; ya que de mí tu hambre fiera ha querido hacer vianda, asado estoy, vuelve y come, tu pecho insaciable harta;	1145
	come, come deste lado, que ya de sazón se pasa. ¡Qué digo, cielos!	1150
DECIO	Bien dices, bien dices; y a estas palabras, entré en este cuerpo humano.	1155
DIONISIO	Prosigue, prosigue, acaba. Señor, ya prosigo.	

DECIO	Infame, alábame, pues le alabas; alábame a mí que sufro tan inaccesibles llamas que si ardieran cielo y tierra, y si el mar trocase el agua en fuego y los elementos a solo el cuarto se juntaran sus violencias, reducido todo a suma, al compararla del fuego que yo padezco, no fuera la semejanza.	1160 1165
DIONISIO	Yo no sé...	
DECIO	Dejadme todos.	
PENÉLOPE	Señor...	
DECIO	¡Oh, villana! Aparta, aparta, que ya te veo resplandecer en el alma el carácter del Bautismo.	1170
DIONISIO	(<i>Ap.</i> ¡Cielos! Mi vida se acaba, yo muero, ¡que el César sabe que Penélope es cristiana!)	1175
SERAPIÓN	(<i>Ap.</i> Yo he cogido bravos lobos pero este es de más de marca.)	
DECIO	Prosigue tú, di, adelante; ¿murió? ¿murió en pena tanta Lorenzo?	1180
DIONISIO	Murió.	
DECIO	¡Ay de mí!	
VALERIANO	¡Cielos!, ¿qué es esto que pasa?	
MARCOS	Sin vida ha caído el César.	
DIONISIO	¿Señor?	
BRETÓN	Aliento le falta.	

PENÉLOPE	No os receléis, que no ha muerto; mayores tormentos pasa.	1185
DIONISIO	Penélope, amado dueño, vete a tu padre, ¿qué aguardas?; mira que si vuelve en sí, sabiendo que eres cristiana ha de peligrar tu vida.	1190
PENÉLOPE	No sabe él tal.	
DIONISIO	¿No lo acabas de oír?	
PENÉLOPE	Sí, mas lo dijo otro.	
DIONISIO	¿Qué dices?	
PENÉLOPE	Si la ignorancia en que vivís queréis ver, estad atentos.	1195
DIONISIO	¿Qué trazas?	
PENÉLOPE	Daros a entender que Cristo es solo quien rige y manda cielo y tierra, infierno y cuanto sus senos ocultos guardan.	1200
SERAPIÓN	¿Cómo, cómo? Aquel es lobo y esta zorra, ¿estás borracha?	
PENÉLOPE	Pues, en el nombre de Cristo, tú, el espíritu que ultrajas este cuerpo di, ¿quién eres?	1205
DECIO	¿Yo?	
SERAPIÓN	Barrabás.	
DECIO	Sí, ¿quién llama? <i>Va a Serapión</i>	
SERAPIÓN	Yo, señor, no llamo tal.	
DECIO	¿Cómo no?	
SERAPIÓN	Allá se las haya.	
PENÉLOPE	Yo te llamo a que me digas por qué este cuerpo maltratas.	1210

DECIO	Desde el día que a Lorenzo miro quemar con tal ansia, tengo licencia de Dios para posesión desta alma de atormentar este cuerpo.	1215
DIONISIO	¡Cielos, maravilla rara!	
SERAPIÓN	Licenciado es este diablo.	
VALERIANO	Algún hechizo lo causa.	
MARCOS	¡Absorto estoy!	
BRETÓN	Es encanto.	
PENÉLOPE	Pues yo te mando que hagas reverencia a tu Criador, publicando con voz clara quién es el Dios verdadero.	1220
DECIO	No haré tal.	
SERAPIÓN	(Ap. ¡Dale que rabia!)	
PENÉLOPE	Dilo, en el nombre de Cristo.	1225
DECIO	¡Oh, potencia soberana!, mucho me aprietas.	
SERAPIÓN	No aflojes.	
DECIO	Direlo, que de mi rabia, yo en ti y en todos vosotros tomaré después venganza: Cristo es el Dios verdadero. (Ap. ¡Oh, pese a mi misma saña!)	1230
DIONISIO	Hermanos, ¡raro prodigio!, nuestra adoración es falsa; Cristo es el Dios verdadero, publicadlo en voces altas.	1235
TODOS	Ya todos lo confesamos.	
VALERIANO	¿Qué decís?	
BRETÓN	Necio, ¿qué hablas?	
VALERIANO	¿Contra el decreto del César?	

DIONISIO	¿Qué importa?	
SERAPIÓN	Y contra su alma.	1240
BRETÓN	¿Tú también?	
SERAPIÓN	Bretón, no es tiempo de boberías ni chanzas: vuélvete a Cristo o, si no, te volverás calabaza.	
PENÉLOPE	Pues, para más testimonio desta verdad, ver os falta mayor prodigio: ahora tú, ya que la verdad declaras, reducete a aquella parte que el sentido no embaraza por que esté libre.	1245 1250
DECIO	Eso quiero para que me deis venganza.	
	<i>Cae desmayado</i>	
PENÉLOPE	Atended agora todos: ¿Decio? ¿señor?	
DECIO	<i>Vuelve</i> ¡Ay! ¿Quién llama? ¿Cómo estoy yo deste modo? Dionisio, amigos, ¿qué trazan así vuestras prevenciones?, ¿son de la boda?	1255
DIONISIO	¿No acabas de confesar tú tu engaño?	
DECIO	¿Yo?, ¿cuándo?	
PENÉLOPE	Él no sabe nada.	1260
DECIO	¿De qué o cómo?	
DIONISIO	¡Oh, qué evidencia! Cristo es deidad soberana.	
SERAPIÓN	A pagar de mi dinero.	
DECIO	¿Qué es esto?	

DIONISIO	Pues, ¿tú no acabas de confesar esto mismo?	1265
DECIO	¿Yo tal? Sacrilego, calla.	
SERAPIÓN	Tú lo dijiste, por señas, que parías las palabras.	
DIONISIO	Decio, yo a Cristo confieso: ya he salido de mi abismo, su ley desde aquí profeso.	1270
TODOS	Todos decimos lo mismo.	
DECIO	¿Por qué? ¿Por qué decís eso?	
DIONISIO	Más de él no quiero saber, ni a dar más razones me obligo de que él es quien puede hacer que, sin creer su poder, le confiese su enemigo.	1275
DECIO	Pues, ¿los dioses que venero?	
DIONISIO	Son falsos.	
DECIO	¿Esto resisto?	1280
	Pues tal escucho, ¿a qué espero?	
SERAPIÓN	Aquí no hay más Dios que Cristo, voto a Cristo verdadero.	
PENÉLOPE	Él solo es Dios.	
DECIO	¿Tú también sigues su error?	
PENÉLOPE	Soy cristiana.	1285
DECIO	Aviso a Licinio den.	
PENÉLOPE	No importa.	
DECIO	¡Oh, fiera tirana! ¡que así en mi presencia estén! ¿mi poder no habéis temblado?	
SERAPIÓN	([Ap] ¿Qué poder?, no monta un haba, que a solo el nombre sagrado	1290

	de Cristo, sacando estaba más lengua que un ahorcado.)	
VALERIANO	Si les puedes castigar, señor, ¿para qué te irritas? mándalos atormentar, que en vano te precipitas.	1295
DECIO	Dices bien, mas dilatar su castigo quiero así: no salgan de donde están, ponedles mi guardia aquí, y aunque se mueran sin mí, nadie socorra su afán. De Éfeso he de salir hoy y aquí me habéis de esperar; mirad que indignado voy y es solo el medio que os doy morir o sacrificar.	1300
SERAPIÓN	¿Bretón?	
DECIO	Cierra ¿y a qué esperas?	<i>Vase</i>
BRETÓN	No puedo hablar.	
SERAPIÓN	Solo pido...	1310
BRETÓN	¿Qué pides?	
SERAPIÓN	Que las requieras, que en las otras faldriqueras tengo un mendrugo escondido. ¿Moriremos de hambre aquí?	
DIONISIO	¿No lo harás por Dios?	
SERAPIÓN	Sí haré.	1315
DIONISIO	¿Sin comer?	
SERAPIÓN	¿Estás en ti? Aunque no coma y aunque ellos me coman a mí.	

DIONISIO	Pues ya que tú has de tener tal palma, empieza a regir, que tú el caudillo has de ser.	1320
PENÉLOPE	Pues ahora importa inquirir lo que debemos hacer: señor, pues vuestra piedad no me faltó vez ninguna, ¿qué hemos de hacer?, ordenad.	1325
MÚSICA	<i>Si os persiguieren en una, huid a otra ciudad.</i>	
PENÉLOPE	Huir conviene de aquí, su evangelio ha respondido.	1330
DIONISIO	¿Pues cómo ha de ser?	
PENÉLOPE	Así, <i>Abre la puerta</i> que si Dios lo ha prevenido no hay que temer.	
SERAPIÓN	Antes sí, que hay soldados en la puerta.	
PENÉLOPE	Pues, ¿de qué os receláis?	
SERAPIÓN	Guarda.	1335
PENÉLOPE	No os verán que, pues abierta os la tiene Dios, ya aguarda que logréis dicha tan cierta. ¿Qué esperáis?, sin dilación id y en el monte buscad a Timoteo, un varón, que os pondrá en la perfección del Bautismo su piedad; él mismo a mí me le dio. Idos pues, que no es decente salir con vosotros yo.	1340 1345
DIONISIO	Pues si Dios la puerta abrió, ¿quién hay que impedirlo intente? Seguidme.	
MARCOS	Ya voy tras ti.	

TODOS	Todos te seguimos ya. <i>Vanse</i>	1350
SERAPIÓN	¡Hola!, ¿no los miran? Sí, pues si no ven quién se va, menos me verán a mí. Voyme pues, mas de camino, que será bueno imagino, darles unos mojicones pues no ven; ¡tomad, sayones!	1355
BRETÓN	¿Quién me da?, ¡cielo divino!	
SERAPIÓN	¡Quien le da a estotro también!	
VALERIANO	¿Qué es esto?	
SERAPIÓN	A verlo se asoma.	1360
BRETÓN	¡Ay de mí!	
SERAPIÓN	Que no me ven.	
VALERIANO	¿Quién anda aquí?	
SERAPIÓN	¡Toma y ten!	
VALERIANO	¿Quién es?	
BRETÓN	¿Quién es?	
SERAPIÓN	¡Ten y toma!	<i>Vase</i>
LICINIO (<i>Dentro</i>)	Decid que abran al instante.	
PENÉLOPE	¡Cielos, a mi padre siento!	1365
	<i>Sale Licinio</i>	
LICINIO	¿Dónde está aquella ignorante?	
VALERIANO	Señor, en este aposento.	
LICINIO	Mas, ¡qué miro!, ¿quién ha abierto esta puerta?	
VALERIANO	No lo sé.	
LICINIO	¿Dónde están...	
VALERIANO	(<i>Ap. A hablar no acierto.</i>)	1370
LICINIO	...los alevés?	

VALERIANO	(<i>Ap.</i> Yo estoy muerto; aquí a guardarlos quedé.)	
PENÉLOPE	Señor, si por mí preguntas, postrada a tus pies estoy.	
LICINIO	¿Y los traidores alevos que han eclipsado mi honor dónde están?	1375
VALERIANO	Yo he topado la puerta abierta, traición ha sido de algún criado. Avisa a Decio.	
BRETÓN	Ya voy. <i>Vase</i>	1380
LICINIO	Hija aleve, ¿cómo niegas la debida adoración a los dioses verdaderos?	
PENÉLOPE	Porque a uno solo doy que de la naturaleza es el soberano autor.	1385
LICINIO	Morirás en mil tormentos si no lo niegas.	
PENÉLOPE	Mi Dios, si no conviene que muera en tan violento rigor, sabrás defender mi vida; y si conviene, ya estoy dispuesta a morir por él.	1390
LICINIO	¿Dónde está el que a mi rigor ha de defenderte?	
<i>Chirimías. Sale el Niño.</i>		
NIÑO	Aquí.	1395
PENÉLOPE	¡Oh, soberano señor!	
LICINIO	¡Cielos, qué violentos rayos me han pasado el corazón!	

	¡Ay de mí!, perdí el sentido. ¿Valeriano?	
VALERIANO	Sin mí estoy.	1400
LICINIO	Nada veo, a Decio avisa.	
VALERIANO	¡Retírate, huye, señor!	
LICINIO	Huyamos de sus encantos.	
VALERIANO	Sígueme pues.	
LICINIO	Muerto voy.	<i>Vanse</i>
PENÉLOPE	Señor, tu piedad inmensa no ejecute su rigor en mi padre.	1405
NIÑO	Esposa mía, yo miraré por los dos, tu padre ha de conocerme solo por tu intercesión. En Macedonia te esperan mil tormentos, pero yo te libraré del peligro; porque, aunque la indignación del tirano allá te lleve, siempre asistiéndote estoy; y aunque lograrás la palma del martirio, en su dolor no morirás, que por ti lograrán de mi pasión el mérito muchas almas. Ven, pues, que a conducir voy a mis siervos donde estén, para que sea su voz en los venideros siglos, a incrédula obstinación, testimonio de misterios que no conozca su error.	1410 1415
PENÉLOPE	Ven, pastor enamorado, que a padecer por ti voy, deseando padecer.	1420 1425 1430

NIÑO	Pues no te faltaré yo.	
PENÉLOPE	¿Puedes tú faltar a alguno?	
NIÑO	No, pero ¡ay en la ocasión de la oveja que olvidada está lejos del pastor!	1435
PENÉLOPE	¿Pues no estás tú con ella?	
NIÑO	No estaré con mi favor aunque esté con mi poder.	
PENÉLOPE	No lo alcanzo.	
NIÑO	Pues si no, ven y sabe...	1440
PENÉLOPE	Eso deseo.	
NIÑO	... que dará en su perdición si no está conmigo ella, aunque con ella esté yo.	
<i>Vanse y salen Dionisio y Serapión.</i>		
SERAPIÓN	Dionisio, espera.	
DIONISIO	<i>Dentro</i> Al ribazo puedes coger la ladera.	1445
SERAPIÓN	Yo me arrojé, allá me espera. ¡Madre de Dios, qué porrazo!	
DIONISIO	¿Qué te has hecho?	
SERAPIÓN	Ningún mal.	
DIONISIO	¿Pues qué sientes?	
SERAPIÓN	Es que infiero que no me he hecho nada, pero me he deshecho el arrabal. ¿Y nuestros hermanos dónde estarán?	1450
DIONISIO	Ya Timoteo dio albergue a nuestro deseo y esa cueva los esconde.	1455

SERAPIÓN	¿Y ya bautizado estás?	
DIONISIO	A todos nos bautizó.	
SERAPIÓN	El postrero he sido yo.	
DIONISIO	¿Cómo fue?	
SERAPIÓN	Oye y sabrás:	1460
	sacó una concha del seno, que para esto trae a mano, que es el primer hombre, hermano, que hace con concha algo bueno;	
	llena de agua a echarla empieza una y otra vez en mí	1465
	y a la tercera creí que agujeró mi cabeza, porque aunque echando a montón por de fuera se esparcía,	1470
	yo la sentí que corría por dentro del corazón. Y en nombrando al derramallo la tercer Persona pura, se vino a mí una blancura...	1475
	que no se cómo contallo; como cuando el sol empieza a salir al horizonte y se le ve por el monte tantico de la cabeza.	1480
DIONISIO	Santa simpleza en ti hallo.	
SERAPIÓN	¿Diz que da Dios de comer?	
DIONISIO	Eso infalible ha de ser.	
SERAPIÓN	Pues ya es hora de enviallo.	
DIONISIO	Él nos ha de remediar, pues todo cuanto tuvimos con los pobres repartimos. Marcos ha ido a buscar qué comer a la ciudad	1485
	con lo poco que quedó;	1490

	y pues Decio se ausentó a saber si hay novedad.	
SERAPIÓN	¿En mentando al ruin no dan en decir que asoma, di?	
DIONISIO	Refrán es.	
SERAPIÓN	Pues ves aquí cómo se cumple el refrán.	1495
<i>Sale Marcos</i>		
MARCOS	Hermanos.	
SERAPIÓN	Marcos, mil arcos te hagan si nos traes comida; tráela y haré a tu venida arcos que valgan mil marcos.	1500
DIONISIO	¿Qué ha habido?	
MARCOS	Dadme atención.	
SERAPIÓN	Mala señal es.	
DIONISIO	¿Por qué?	
SERAPIÓN	Porque me parece que nos la trae en relación.	
MARCOS	Entré en Éfeso, hermanos, inquiriendo la novedad, tu voz obedeciendo, y apenas por sus calles discurría, cuando un pregón oí que prometía de plata dos talentos a cualquiera que preso a alguno de nosotros diera;	1505 1510
	no el temor me embaraza, que el rostro recatando fui a la plaza, pues trocando el vestido no pudiera por él ser conocido; entre los forasteros me aventuro y comprar pan procuro, cuando un tumulto de asustada gente nos prorrumpe, diciendo de repente: “Licinio a Dios confiesa”. Llego a oillo	1515

y hallo diciendo a un hombre en un corrillo 1520
 que dar muerte a Penélope procura
 y que él mismo la muerte la asegura,
 y al tocarla cayó muerto en el suelo;
 pero invocando a Dios con santo celo,
 su hija luego le volvió la vida 1525
 y él, volviendo a su ser luego apellida
 de Cristo el alto nombre y luego a Decio,
 con el aviso le envió el desprecio
 de sus falsas deidades,
 persuadiendo su error a sus verdades. 1530
 Pero el tirano, más enfurecido
 con aquel nuevo error que persuadido,
 tormentos vuelve amenazando extraños
 a cuantos no siguieren sus engaños;
 y al interés algún traidor movido 1535
 le ha dicho que nos hemos escondido
 en este monte, donde vuelve airado
 de todo su poder acompañado.
 Licinio alegre a Macedonia parte;
 Penélope, siguiendo el estandarte 1540
 de los doce que ahora multiplica,
 la ley de Cristo en público predica;
 yo, comprando este pan, desconocido,
 a daros estas nuevas he venido:
 Ea, hermanos, la muerte nos espera, 1545
 sin temor la abrazad, la porción muera
 que lo repugna, pues en igual suerte
 Cristo que fue hombre y Dios temió la muerte.

DIONISIO Pues Marcos, no hay que temer,
 tu consejo he de seguir: 1550
 ¡Ea, hermanos, a morir!

SERAPIÓN ¡Ea, hermanos, a comer!

DIONISIO ¿No es primero, si nos ven
 morir por Dios?

SERAPIÓN	Señor, no, que Cristo el viernes murió y cenó el jueves también.	1555
DIONISIO	Parte el pan, que verdad fue.	
SERAPIÓN	Si partes, advertir quiero que has de escoger tú el postrero.	
DIONISIO	Pues pártelo tú.	
SERAPIÓN	Sí, haré. Ves aquí, pues me antepones a ser tu maestresala, hecho con notable gala el pan ocho cuarterones: este para Juan destino, este para Martiniano, este para Maximiano y aqueste para Martino; este me tomaré yo, este para Marcos es, este para ti y después este para quien partió.	1560 1565 1570
DIONISIO	¿Dos te tomas?	
SERAPIÓN	Pues bobillo, ¿no somos dos?	
DIONISIO	No sois tal.	
SERAPIÓN	Uno soy yo.	
DIONISIO	¿Y otro cuál?	1575
SERAPIÓN	El cuidado de partillo.	
DECIO (<i>Dentro</i>)	El monte entrad.	
SERAPIÓN	Mala nueva.	
DECIO (<i>Dentro</i>)	Nada se oculte, aunque cueste el quemarle.	
MARCOS	Decio es este.	
SERAPIÓN	Pues hermanos, a la cueva.	1580

DIONISIO	Presto, que ya no está lejos.	
MARCOS	¿Hermanos?	
TODOS (<i>Dentro</i>)	Marcos, bajad.	
SERAPIÓN	Dios mío, tened piedad de aquestos siete conejos.	
<i>Éntranse en la cueva y salen Valeriano, Decio, Bretón y soldados</i>		
DECIO	Id registrando vosotros el monte sin dilación.	1585
SERAPIÓN	Si no viene con hurón, no topará con nosotros.	
VALERIANO	Este seno a inquirir salgo.	
SERAPIÓN (<i>Dentro</i>)	Búscales, perro mostrenco.	1590
BRETÓN	Delante iré.	
SERAPIÓN (<i>Dentro</i>)	Este es podenco.	
VALERIANO	Yo iré detrás.	
SERAPIÓN (<i>Dentro</i>)	Este es galgo.	
DECIO	¡Oh, quién hallarlos pudiera para castigar su yerro!	
SERAPIÓN (<i>Dentro</i>)	Mal año lo que hará el perro si topa la madriguera.	1595
DECIO	Id pues.	
SERAPIÓN (<i>Dentro</i>)	Si estos fueran sordos... Este tirano es verdugo; rustrir quiero este mendrugo para que nos halle gordos.	1600
DECIO	Tened, que o fue mi cuidado o rumor pienso que escucho.	
SERAPIÓN (<i>Dentro</i>)	Esta muela suena mucho, mascaré de estotro lado.	
<i>Dentro</i>	Tenedla, tenedla.	

DECIO	Matadlos, soldados míos, o sacadlos de la cueva; entrad.	
VALERIANO	Villanos, rendíos.	
SERAPIÓN (<i>Dentro</i>)	Veámonos aquí abajo.	<i>Métese</i>
DECIO	Entrad.	
BRETÓN	Yo me precipito, ¡mas, cielos!	1640
<i>Echan llamas de la cueva</i>		
SERAPIÓN (<i>Dentro</i>)	Por bastimento nos metan a Bretoncillo, que comemos pan a secas.	
DECIO	¿Qué aguardáis?	
BRETÓN	Todo un abismo de ardores me lo embaraza.	1645
SERAPIÓN (<i>Dentro</i>)	Así llegarás cocido.	
DECIO	¡Entrad o viven los cielos...!	
VALERIANO	No es posible, un volcán mismo es la boca de la cueva.	
DECIO	Pues para mayor castigo cerradlos en esa sima, poned en la boca un risco y cuantas piedras se hallaren en todo aqueste distrito.	1650
	Y a esta fiera, a esta tirana prendedla, que su martirio ha de ser en Macedonia, a ojos de su padre mismo.	1655
PENÉLOPE	Nada, bárbaro, me asusta.	
DECIO	Llebadla.	
VALERIANO	Llegad, ministros del César.	1660

DECIO	Piedras traed, que yo a arrojarlas me obligo. ¡Que me abraso, que me quemó!	
TEODORO	(<i>Ap.</i> Aquí con violencia asisto, que en secreto soy cristiano.)	1665
PENÉLOPE	Ahora valor, amigos.	
TODOS (<i>Dentro</i>)	Constantes todos estamos.	
PENÉLOPE	Eso sí, valientes hijos de la gracia.	
DECIO	¡Oh, pesia a mí! Arrojadlas, mas yo mismo lo haré mejor, ¿qué aguardáis? Traed piedras. <i>Sacan piedras y tiran</i>	1670
PENÉLOPE	¡Oh prodigio de crueldad!	
TODOS (<i>Dentro</i>)	¡Piedad, señor!	
BRETÓN	Allá va esta.	
SERAPIÓN	No echen ripio.	
DECIO	Dadme, dadme, ¡oh, quién pudiera volverse piedra a sí mismo para arrojarse por piedra!	1675
PENÉLOPE	Morid constantes, amigos.	
DECIO	¡Ah, alevés!	
SERAPIÓN	Echen cascote, que gastan mucho ladrillo.	1680
TODOS (<i>Dentro</i>)	En ti nos encomendamos, Señor.	
VALERIANO	Ya cavan el risco.	
DECIO	Desgájenle pues.	
VALERIANO	Ya cae; aparta, señor.	
DECIO	¿Qué has visto?	

VALERIANO	Que cae esa peña.	
DECIO	Caiga, que en eso solo hallo alivio.	1685
<i>Cae el peñasco y cierra la cueva</i>		
VALERIANO	Ya cayó.	
TODOS (<i>Dentro</i>)	Adiós.	
PENÉLOPE	Adiós todos.	
DECIO	Llevad ahora conmigo esta aleve.	
TODOS (<i>Dentro</i>)	Adiós, Penélope.	
PENÉLOPE	Adiós, mártires de Cristo, que yo me voy a morir y a ser vosotros testigos os quedáis de altos misterios en los venideros siglos.	1690
DECIO	Llevadla.	
PENÉLOPE	Adiós para siempre.	1695
DECIO	Cerrad su labio, que irrita este incendio con sus voces.	
PENÉLOPE	Dios os asista al peligro.	
<i>Llévanse los soldados a Penélope</i>		
TEODORO	Yo, Teodoro, que a Dios creo, dejaré al futuro siglo en un bronce, entre estas peñas, noticia de su martirio.	1700
DECIO	Y todo el infierno asista al ardor que no resisto.	

JORNADA TERCERA

Salen dos villanos con azadones y piquetas

VILLANO 1	En nombre de Dios, de ahí picad que ya se despeña.	1705
VILLANO 2	Qué dura que está la peña.	
VILLANO 1	Ha mil años que está aquí.	
VILLANO 2	Yo le doy con la piqueta en el nombre de María. <i>Dale</i> Ya cayó, la apuesta es mía.	1710

Sale Dionisio

DIONISIO	¿Qué estruendo es este que inquieta nuestro sueño sosegado? En el nombre de María oí decir, ¿quién sería? Pero yo lo habré soñado, ¡qué de sucesos extraños en tan breve un sueño ofrece!, el de esta noche parece que no cabe en muchos años; despertaré a mis hermanos: ¡ea, hermanos, despertad!	1715
TODOS (<i>Dentro</i>)	¿Quién nos llama?	
DIONISIO	Levantad.	1720

Sale Marcos

MARCOS	¡Oh lo que son sueños vanos!	
DIONISIO	¿Qué fue, Marcos?	
MARCOS	Un abismo, un siglo de años soñé que ha que dormido quedé.	1725
TODOS (<i>Dentro</i>)	Todos soñamos lo mismo.	

Sale Serapión

SERAPIÓN	Buenos días nos dé Dios, ¿cómo entra aquí luz del día?	1730
DIONISIO	Esta admiración es mía; señor mío, obra es de vos.	
SERAPIÓN	Y de unos hombres también, que están cavando a la puerta de la cueva y ya está abierta.	1735
DIONISIO	¿Qué dices?	
SERAPIÓN	¿Pues no los ven?	

Mirando hacia donde están

DIONISIO	Orden de Decio tendrán para sacarnos de aquí: hoy morimos.	
SERAPIÓN	¡Ay de mí! ¿y qué muerte nos darán?	1740
DIONISIO	Si son por Dios los trabajos se han de tomar por deleite.	
SERAPIÓN	Si nos fríen en aceite, me holgara que echaran ajos.	
MARCOS	¿Ajos, necio?	
SERAPIÓN	Y salmorejos de cebolla.	1745
MARCOS	¿Eso has de decir?	
SERAPIÓN	¿Pues será malo morir guisados como conejos?	
DIONISIO	Ellos entran ya; Señor, no nos falten tus socorros.	1750
SERAPIÓN	Pues por Dios que hemos de ir horros o han de probar mi valor.	
MARCOS	¿Qué intentas o a qué te pones, viendo su resolución?	

Saca un cuchillo

SERAPIÓN ¿Qué? Con aqueste rabón 1755
destripar treinta sayones.

DIONISIO ¿Cuchillo?, de ti me espanto,
¿qué santo ha de permitillo?

SERAPIÓN Sí señor, que sin cuchillo 1760
está muy angosto un santo.

Va a quitársele

DIONISIO Suéltale.

SERAPIÓN Digo que no.

MARCOS ¿Pues qué dice tu osadía?

SERAPIÓN Que san Pedro le traía
y era más santo que yo.

MARCOS San Pedro mostró sus bríos 1765
por Dios y eso le aventaja.

SERAPIÓN Y si Cristo no le ataja
desoreja cien judíos.

DIONISIO Salgamos deste cuidado.

SERAPIÓN Déjenme a mí ir delante. 1770

Salen los villanos

VILLANO 1 Bato, aquí hay piedra bastante
para el redil del ganado.

VILLANO 2 Por Dios que el amo acertó,
porque dicen los ancianos 1775
que en tiempo de los Tiranos
aquí un caso sucedió
y esta piedra ha de encubrillo.

VILLANO 1 No es, a fe, la piedra nueva,
¿qué habrá dentro de la cueva?

SERAPIÓN (*Dentro*) Perros, aqueste cuchillo. 1780

VILLANO 2 ¡San Juan!

SERAPIÓN	Tú, Dionisio, el pan reparte.	1805
MARCOS	Temo que vais a un delirio.	
SERAPIÓN	Pues si nos dan el martirio yo os guardaré vuestra parte.	
DIONISIO	Eso no puede ser yerro, sin duda traeremos pan.	1810
MARCOS	¿Por qué?	
SERAPIÓN	Porque si nos dan, vendremos con pan de perro.	
MARCOS	Dios os defienda a los dos.	
DIONISIO	Pues todos nos abracemos por si después no nos vemos.	1815
SERAPIÓN	Adiós, hermanos.	
TODOS	Adiós.	
SERAPIÓN	Hermano, ¿por dónde iremos que llevemos buen destino?	
DIONISIO	Ven por aquí y el camino de aquella senda tomemos.	1820
<i>Dentro el Demonio</i>		
DEMONIO	No quede cristiano vivo, ea, amigos, todos mueran, vengad la injuria a los dioses logrando aplausos del César.	
DIONISIO	¿Qué es lo que oímos, hermano? ¿Cielos, qué voces son estas?	1825
SERAPIÓN	Al primer tapón zurrapas.	
DIONISIO	Hermano, ¿qué es lo que piensas?	
SERAPIÓN	¿Yo qué he de pensar?, que el vino se nos ha vuelto cerveza.	1830

Sale el Demonio

DEMONIO	Opuesto al poder del cielo, infernai furia me emplea en desvanecer de Dios los auxilios que decreta en favor de los humanos con prevista providencia, a quien yo del fuego eterno salgo a estorbar por más pena.	1835
SERAPIÓN	¡Hola! en este monte deben de hacerse muchas hogueras, que viene el aire caliente.	1840
DIONISIO	¿Qué imaginas?	
SERAPIÓN	Que nos quemán, porque huele a chamusquina y me parece pez griega.	
DEMONIO	¡Ah, quién de todas sus iras lograr de un golpe pudiera la rabia que me ocasionan estos que van a dar señas de los secretos de Dios! Mas ármese mi cautela, yo los seguiré, estorbando todo cuanto Dios ordena.	1845 1850
SERAPIÓN	No tuviera en este campo mal de madre nuestra abuela.	
DIONISIO	¿Por qué?	
SERAPIÓN	¿Pues no lo has sentido?, huele a azufre que penetra.	1855
DIONISIO	Hermano, en nombre de Dios sigamos esta vereda.	
SERAPIÓN	Yo iré por donde tú fueres.	
DEMONIO	No han de lograr lo que intentan. ¡Aquí, furias infernales!	1860
<i>Dentro</i>	¡Seguidlos, seguidlos, mueran!	
DIONISIO	¿Qué es esto?	

SERAPIÓN	En nombre de Dios, no quiero yo entrar por ella.	
DIONISIO	¿Por qué?	
SERAPIÓN	Porque por ahí en nombre de Decio tuestan.	1865
DIONISIO	Ven, hermano, con valor, pues ves que es muerte más fiera morir de hambre allí encerrados.	
SERAPIÓN	Pues ve tú delante y llega.	1870
DIONISIO	Pues por Dios a morir vamos, no hay peligro que lo sea. <i>Vanse</i>	
DEMONIO	Contra mí fue la amenaza, pues ya la muerte desprecian y ya al peligro fingido con más mérito se entregan. Docientos años durmiendo ha que están en una cueva, donde huyendo los rigores de Decio, la providencia de Dios los ha conservado;	1875 1880
	y hoy, que está toda la Iglesia en triunfo y veneración por ser católico el César -Teodosio el menor, a quien Dios esta gloria reserva- para estorbar estos triunfos ha inducido mi cautela unos herejes que niegan de la carne verdadera	1885 1890
	la resurrección forzosa. Contra el error que los ciega sus sentidos sobre todo orden de naturaleza, más posible les sería, el día de su sentencia, el resucitar la carne, por que cuerpo y alma tengan	1895

de sus méritos o culpas
 igualmente premio o pena. 1900
 Sabrá disponer mi engaño
 que estos dos fieles no sepan
 en el tiempo que se hallan;
 y pues una noche piensan
 que solamente han dormido, 1905
 yo les pondré en la presencia,
 con figuras aparentes
 de diabólicas quimeras,
 el mismo tiempo pasado:
 dañadas inteligencias, 1910
 espíritus infernales,
 contra los cristianos guerra.
 Pero ya determinados
 a la ciudad los dos llegan
 y aquí, tomando yo forma 1915
 corporal, mi engaño empieza.

Salen Dionisio y Serapión

DIONISIO Ya sin riesgo a la ciudad
 llegamos; esta es la puerta.

SERAPIÓN Dionisio, como estoy hecho
 a ser gazapo en la cueva, 1920
 pienso que tengo peligro
 no estando en la madriguera.

DIONISIO ¡Mas qué miro!, ¿cruz aquí,
 Serapión?

SERAPIÓN Sí, cruz es esta.

DIONISIO ¿Cruz entre infieles, hermano? 1925
 ¿Qué dices?

SERAPIÓN Que es cruz aquella,
 por aquesta cruz de Dios.

DIONISIO ¿Quién informarnos pudiera?

DEMONIO ¿Qué es lo que admiráis, amigos?

DIONISIO	Hidalgo, saber desea mi ignorancia ¿para qué esta cruz aquí está puesta?	1930
DEMONIO	¿Eso duda? ¿Pues no saben que Decio prender intenta a cuantos siguen de Cristo el falso error, la ley ciega? Y ha mandado publicar que ya a Cristo se venera y estas cruces poner manda a la entrada de las puertas, para que entren engañados y cogerlos dentro de ellas.	1935 1940
SERAPIÓN	No es nada la crucecita.	
DIONISIO	¡Válgame Dios!, ¿eso intenta?	
DEMONIO	Y si entráis en la ciudad, veréis hoy la mayor fiesta que ha tenido su corona, porque hoy se desposa el César con su sobrina.	1945
DIONISIO	¿Con quién?	
DEMONIO	Con una que, estando ciega, la ley de Cristo seguía, pero ya, viendo su afrenta, da adoración a los dioses.	1950
DIONISIO	¿Es Penélope?	
DEMONIO	La misma.	
SERAPIÓN	Pues señor, ¿está borracha?	1955
DEMONIO	¿Por qué?	
SERAPIÓN	Porque se la llevan, si eso hace, dos mil demonios.	
DEMONIO	Pues decid, ¿en qué lo yerra?	
DIONISIO	[A <i>Serapión</i>] Calla, no nos descubramos.	

SERAPIÓN	Ah, sí, que no hablo yo de ella que esta Penélope es otra.	1960
DEMONIO	¿Quién es?	
SERAPIÓN	Una zapatera que aderezaba aceitunas.	
DEMONIO	¿Y dónde está?	
SERAPIÓN	Es cordobesa.	
DEMONIO	No entiendo lo que decís; mas, ¿dónde vais?	1965
DIONISIO	Nos es fuerza entrar hoy a la ciudad a hacer una diligencia.	
DEMONIO	Si sabéis de algún cristiano, llevad el aviso al César, que os hará grandes mercedes.	1970
SERAPIÓN	¿Qué es cristiano?	
DEMONIO	Esos que piensan en su falsa ley que el agua les da la primer pureza. (Ap. Ellos van determinados.) Entrad y veréis la fiesta que a Decio la ciudad hace, y también cómo atormentan a los que siguen a Cristo: los despedazan, los queman, los arrastran, martirizan, destrozan y vituperan; que yo voy a ver si encuentro en qué logre esta violencia. <i>Vase</i>	1975
SERAPIÓN	¡Fuego de Cristo en tu alma si a los dos nos conocieras!	1985
DIONISIO	Pues nos ha desconocido este infiel, nos alienta a que entremos, por llevar algún socorro a la cueva	1990

	a nuestros pobres hermanos, que sin alivio le esperan.	
SERAPIÓN	Mas, pues la cruz nos engaña, entremos por otra puerta.	
DIONISIO	Dices bien.	
SERAPIÓN	Hola, Dionisio, ojo a las cruces y cuenta.	1995
DIONISIO	Y yo la otra puerta he visto, mas, ¡qué miro!	
SERAPIÓN	Cruces son.	
DIONISIO	¿Cruz?, con tal veneración el asombro no resisto.	2000
SERAPIÓN	Yo no sé lo que es la otra, mas esta ya lo adivino.	
DIONISIO	¿Pues qué será?	
SERAPIÓN	Imagino que esta es lo mismo que esotra.	
DIONISIO	Aunque es para riesgo nuestro me da la cruz alegría.	2005
SOLDADO (<i>Dentro</i>)	¡Voto a Cristo!	
SERAPIÓN	Ave María.	
SOLDADO (<i>Dentro</i>)	¡Voto a Cristo!	
SERAPIÓN	Padre nuestro.	
	<i>Sale un soldado rompiendo una baraja de naipes</i>	
SOLDADO	Que soy un infame, digo, pues juego; yo he de rompellos.	2010
DIONISIO	¿Qué es esto?	
SOLDADO	¡Que por traellos pierda yo el dinero!	
DIONISIO	Amigo, ¿qué tienes que a tal te induces?	

SOLDADO	Los diablos; ¿qué quiere usté?	
SERAPIÓN	Nosotros somos.	
SOLDADO	¿Por qué?	2015
SERAPIÓN	Porque huimos de las cruces.	
SOLDADO	No había yo de perder, si fui a jugar tan aprisa sin oír misa.	
SERAPIÓN	¿Qué es misa?	
SOLDADO	Miren esto, ¿qué ha de ser?; él no la oye, el insolente, y no sabe qué es.	2020
DIONISIO	Hermano, ¿pues sois, acaso, cristiano?	
SOLDADO	¿Qué?, vive el cielo que miente quien piensa que aunque me queje, no lo soy.	2025
DIONISIO	Yo no os confieso que lo sois vos.	
SOLDADO	Pues en eso miente otra vez como hereje, que lo soy y creo en Dios.	
DIONISIO	¿Qué dices? ¡Extraño bien!, pues en secreto, también somos cristianos los dos.	2030
SOLDADO	¿Pues por qué no lo han de ser?	
SERAPIÓN	Calle, que somos cristianos.	
SOLDADO	¿Vienen borrachos, hermanos? ¿Pues en eso hay que temer?	2035
DIONISIO	¿Pues no, si eso nos destierra?	
SOLDADO	¿Qué es desterraros, hermanos? Que esta tierra es de cristianos.	
DIONISIO	¿De cristianos esta tierra? ¡Quién vio tan extraños casos!	2040

SERAPIÓN	Hermano, que es desatino, que está echando un tufo a vino que se huele a treinta pasos.	
DIONISIO	Háganos el beneficio con paciencia, si es cristiano, infórmenos bien, hermano.	2045
SOLDADO	Señores, yo pierdo el juicio ¿pues de qué informarse intentan?	
DIONISIO	¿Esta no es Éfeso?	
SOLDADO	¿Pues eso duda? Éfeso es.	2050
DIONISIO	¿Quién la rige?	
SOLDADO	Tengan cuenta: el César, ¿quién duda dello?	
DIONISIO	¿No es Decio?	
SOLDADO	¿Qué Decio, amigo?	
SERAPIÓN	(<i>Ap. a Dionisio</i> Hermano, ¿no te lo digo?, se tiene como un camello.)	2055
DIONISIO	¿Y el César cristiano es?	
SOLDADO	A no pensar que es bobada, le diera una bofetada.	
SERAPIÓN	Déjelo para después.	2060
SOLDADO	Diga, ¿qué es su admiración?	
DIONISIO	De ver que seáis cristiano y juráis a Dios.	
SOLDADO	Hermano, tiene sobrada razón.	
DIONISIO	Amigo, tened, por Dios, que me dejáis admirado en lo que me habéis contado, porque ayer fuimos los dos huyendo desta ciudad,	2065

	de Decio, que nos condena a muerte.	2070
SOLDADO	¿Ayer?, esa es buena.	
DIONISIO	Ayer quiso su impiedad darnos muerte con rigor.	
SOLDADO	Bien armada está.	
DIONISIO	Los dos somos los hijos por Dios de Valerio Dictador.	2075
SERAPIÓN	Y que yo soy Serapión.	
SOLDADO	Y sarna también serán, ¿a mí culebra me dan? pues si vuelvo un mojicón, yo haré que se finja loco sin muelas; ¡qué linda gala! vayan muy enhoramala. <i>Vase</i>	2080
SERAPIÓN	Para vos fuera muy poco.	
DIONISIO	¿Qué asombro es este que vemos, Serapión?	2085
SERAPIÓN	No sé qué es, ¿si dormimos?	
DIONISIO	Posible es.	
SERAPIÓN	Los ojos nos entreguemos; llega, que vamos inciertos.	
DIONISIO	Que me ciegas, ten la mano.	2090
SERAPIÓN	Pues si lo sientes, hermano, sin duda vamos despiertos.	
DIONISIO	A lo que dijo el primero este hombre contradice, ¿cuál dellos verdad nos dice?	2095
SERAPIÓN	Ambos van hechos un cuero.	

DIONISIO	Entremos por la ciudad; que yo juzgo que soñamos, ¿qué templo es el que miramos?	
SERAPIÓN	Todo me hace novedad.	2100
DIONISIO	Un cartel miro, fijado en la puerta: leerle quiero, que dé informarme espero.	
SERAPIÓN	¿No ves que es todo soñado?	
DIONISIO [Lee]	Hoy se celebra en esta santa casa la fiesta del glorioso mártir San Lorenzo. Asiste la Capilla Real y predica el doctor Crisóstomo sobre el verso del salmo 16, <i>igne me exa- minaste</i> , contra los herejes que niegan la re- surrección de la carne.	
	¡Oh extremos de vida ajenos!, o esto es sueño, o yo estoy loco.	2105
SERAPIÓN	Estreguemos otro poco.	
DIONISIO	Tente allá.	
SERAPIÓN	¿Ves si soñamos?	
DIONISIO	Tente, que a cegar me expones.	
SERAPIÓN	Yo siento tus repujones: no es posible que durmamos.	2110
DIONISIO	¿De Lorenzo fiesta ya?	
SERAPIÓN	Yo le miré en la parrilla arder que era maravilla.	
DIONISIO	Y esto fue diez días ha: ¿hermano, hay quien no se asombre de una cosa tan extraña?; si todo esto no se engaña, verdad nos dijo aquel hombre.	2115
SERAPIÓN	¿Qué dices?	
DIONISIO	Que estoy mortal.	2120

SERAPIÓN	¡Si hoy ansí han amanecido y como diluvio ha habido una zorra general!	
<i>Dentro</i>	¡Viva Decio emperador! ¡Viva Decio a triunfo eterno!	2125
DEMONIO (<i>Dentro</i>)	Aquí furias del infierno, sed de parte de mi ardor.	
<i>Suena caja y trompeta</i>		
SERAPIÓN	¡Ay, hermano, triste suerte!, engañados hemos sido: Decio es este.	
DIONISIO	Estoy perdido: infalible es nuestra muerte.	2130
SERAPIÓN	¿Mas aquí no estaba el templo?	
DIONISIO	Este no es sino el palacio de Decio, ¡qué es lo que miro! Socorrednos, cielo santo, que a no ser la fe infalible, pudiera prevaricarnos.	2135
SERAPIÓN	Dices bien, porque aquí salen al César acompañando, de gala, todos los suyos.	2140
DIONISIO	Y el vulgo, alegre en saraos, va delante previniendo su alegría y sus aplausos; verdad nos dijo aquel hombre.	
SERAPIÓN	Así hablara por un lado.	2145

Sale toda la compañía de gala con plumas y máscaras, damas y galanes bailando y el Demonio y la dama que hizo a Penélope con máscara y su mismo vestido, con que hizo el papel

MÚSICOS	<i>Al rey que aplauden los orbes de su corona imperial, hace fiestas por sus bodas la más dichosa ciudad. Sus luces hoy esconde el globo celestial, pues la de sus trofeos mayores son y más. Al rey que aplauden los orbes de su corona imperial, hace fiestas por sus bodas la más dichosa ciudad.</i>	2150
DEMONIO	Tened, tened, que en incendios de infernal furia me abraso; ¿quién permite en mi presencia la injuria de mis contrarios? (Ap. Fingir el genio me importa del mismo Decio en mi engaño por que crean su peligro)	2160
PENÉLOPE	(Ap. Y yo la forma tomando de Penélope, también de mi obscuro centro salgo.) Señor, cuando soy tu esposa A él ¿quién tus alientos bizarros turba?	2165
DEMONIO	Penélope hermosa, ya que el intento has dejado de seguir el error ciego de la ley de los cristianos, tuya será mi corona, tuyo el imperio y mi mano, porque siendo dueño della es tuyo cuanto avasallo.	2170 2175
PENÉLOPE	A ello me movió el saber que eran sus preceptos falsos, pero a ser tu esposa, solo me mueve el ver sepultado	2180

PENÉLOPE	Viendo su constante engaño, yo a morir también resuelta iba por él, cuando el paso me atajó un ángel del cielo que con la luz de sus rayos me hizo ver su falso intento.	2215
SERAPIÓN	Mientes, que aquese era diablo.	
DEMONIO	¿Qué es esto?	
DIONISIO	Ya es cobardía sufrir de Dios el agravio; honra de Dios nos alienta, muramos por él, hermanos. Mujer ciega...	2220
SERAPIÓN	Mujer loca.	
DIONISIO	¿Cómo la gracia has dejado...	2225
SERAPIÓN	¿Cómo has dejado la gracia...	
DIONISIO	...de un Dios solo?	
SERAPIÓN	...de un Dios santo?	
DIONISIO	¿No ves que te precipitas?	
SERAPIÓN	¿No ves que te lleva el diablo?	
DIONISIO	Yo soy Dionisio, su siervo.	2230
SERAPIÓN	Y yo Serapión, su hermano.	
DIONISIO	Y te digo...	
SERAPIÓN	Y te predico.	
DIONISIO	...y te amonesto...	
SERAPIÓN	Y te caso.	
DIONISIO	...que vas errada...	
SERAPIÓN	Y caldero.	
DIONISIO	...en tu disinio.	
SERAPIÓN	En tu engaño.	2235
DEMONIO	¡Qué miro! ¿Fieros traidores, en mi presencia villanos?	

	¿Quién ha sido el alevoso que se atrevió a liberarlos? Despedazadlos a todos, mueran al punto, quemadlos.	2240
PENÉLOPE	Señor, señor, deteneos, no ejecutéis rigor tanto; si es vivo mi esposo, yo le reduciré a mi halago: Dionisio, señor, mi bien, si no es ilusión acaso de mi amor pues estás vivo, mira que vas engañado, mi mudanza sea el espejo que te traiga el desengaño.	2245 2250
DIONISIO	¿Qué dices, fácil mujer?, trueca el espejo a mi mano y mirándonos los dos verás cuál está más claro.	2255
PENÉLOPE	Serapión, de tu ayuda, para no verle me valgo.	
SERAPIÓN	Quítese allá la borracha, que la daré con un canto.	
DEMONIO	¿Pues a qué aguardáis, amigos?, llevadlos luego, llevadlos. Lorenzo, ¿qué me persigues?; no los llevéis, ¡que me abraso!	2260
SERAPIÓN	Pues toma un poco de suero.	
DIONISIO	Oh tú, espíritu dañado que estás dentro dese cuerpo, en nombre de Dios te mando...	2265
DEMONIO	¡Que no escuchéis lo que dice!, confundid su voz cantando; no le escuchéis, confundidle.	2270
	<i>La música repite lo que dice Dionisio</i>	
DIONISIO	Que tu engaño...	

MÚSICOS *Que tu engaño...*
 DIONISIO te condena...
 MÚSICOS ...te condena...
 DIONISIO ...y esos pasos...
 MÚSICOS ...y esos pasos...
 DIONISIO ...te conducen...
 MÚSICOS ...te conducen...
 DIONISIO ...a tus daños.
 MÚSICOS ...a tus daños. 2275
 DEMONIO Eso sí, llevadlos, mueran.
 SERAPIÓN ¡Ay, que nos llevan los diablos!

Va entrándose la música por una puerta y ellos los llevan con máscaras y queda el Demonio solo

DEMONIO ¡Oh, pese a mí!, que el sermón
 ya Crisóstomo ha acabado
 y con él ha concluido 2280
 el error de sus contrarios;
 ya de la misa prosiguen
 aquel sacrificio santo
 y yo proseguir no puedo
 la cautela que he empezado. 2285
 Huid, furias infernales,
 pues os atajan los pasos,
 que yo buscaré otro medio
 de oponerme a sus milagros.

Vase con ruido

Dentro ¡Vitor, Crisóstomo, viva, 2290
 que ha concluido su engaño!
Otro ¡Mueran los herejes, mueran!

Salen el corregidor y alguaciles y un hereje

HEREJE	Defiéndanos vuestro amparo, señor, del vulgo resuelto.	
CORREGIDOR	Detenedlo; échese un bando de que pena de la vida, nadie se atreva a injurios.	2295
ALGUACIL 1	¿Señor, herejes defiendes?	
CORREGIDOR	Yo de su furor los guardo, no por su defensa, sino porque mueran quemados; llévenle luego a mi casa, donde esté puesto hasta tanto que del Papa haya sentencia.	2300
HEREJE	Pues eso es lo que esperamos; que nosotros pretendemos, por la razón que hemos dado, que yerra en esto la Iglesia.	2305
CORREGIDOR	Esto se verá en llegando. Vayan, vayan los herejes.	2310
HEREJE	Entonces verán su engaño.	
<i>Llevan al hereje</i>		
SERAPIÓN	¿Dionisio?	
DIONISIO	¿Serapión?	
SERAPIÓN	¿Dónde estás?	
DIONISIO	¿Por dónde vamos?	
SERAPIÓN	Yo no veo quién me lleva.	
DIONISIO	Los ojos se me han cegado.	2315
SERAPIÓN	Mas aquí están los sayones.	
CORREGIDOR	¿Qué es lo que tenéis, hermanos?	
SERAPIÓN	¡Ah, perros!, teneos afuera que, si no, he de destriparos.	
CORREGIDOR	¿Qué es esto?, préndalos luego.	2320

SERAPIÓN	¿Qué es prendernos?, por san Pablo que he de matar diez sayones.	
CORREGIDOR	¿Cómo?	
SERAPIÓN	¡Vivan los cristianos!	
ALGUACIL 1	Ténganse al gobernador.	
SERAPIÓN	Cristianos somos.	
CORREGIDOR	Dejadlos; ¿pues quién os lo contradice?	2325
SERAPIÓN	Si es eso para cascarnos, voto a Dios, que creo en Cristo.	
CORREGIDOR	¿Pues quién dice lo contrario?	
DIONISIO	Decio, que matarnos quiere, porque a Cristo veneramos.	2330
CORREGIDOR	¿Qué Decio?	
DIONISIO	El emperador que puede agora en palacio.	
CORREGIDOR	¡Jesús, qué gran desatino!	
DIONISIO	Señor, la verdad os hablo: de Decio huyendo venimos, que dél Dios nos ha librado.	2335
CORREGIDOR	¿De Decio vos, que murió más ha de ducientos años?	
SERAPIÓN	Sí, por Dios.	
CORREGIDOR	Estos son locos o vienen ciegos; dejadlos. Vamos a casa y decid que se prevenga el despacho. <i>Vanse</i>	2340
DIONISIO	¿Qué es esto, hermano?	
SERAPIÓN	¡Ay, Dionisio!, junto al mesmo templo estamos que antes estábamos viendo.	2345
DIONISIO	Y un órgano están tocando. Hermano, sin duda alguna,	

	aquí todos son cristianos y hay grande misterio en esto, porque el credo están cantando con fiesta, que era imposible a ser gentiles.	2350
SERAPIÓN	Menguado, ¿no acabas de ver a Decio?	
DIONISIO	Esta es ilusión del Diablo y ya yo la he conocido.	2355
SERAPIÓN	Secretos son soberanos. Y así, hermano, el pan compremos y luego a dar cuenta iremos de todo a nuestros hermanos.	2360
DIONISIO	Por allí va un panadero vendiendo pan, llámale.	
SERAPIÓN	¡Ah, panadero, ce, ce!	
	<i>Sale un panadero con dos panes</i>	
PANADERO	Como roscas, caballero.	
SERAPIÓN	Olivado es por de fuera.	2365
PANADERO	Pues como un tostón está; y no se regalen ya que a fe que, si no, lloviera.	
DIONISIO	Cierto que tenéis mal celo.	
PANADERO	¿Por qué?	
DIONISIO	Porque es cosa impía que pongáis la granjería en los castigos del cielo.	2370
PANADERO	Despáchenme, que hago costa.	
SERAPIÓN	Págale; aquestos dos tomo.	
PANADERO	A ocho cuartos son.	
DIONISIO	¿A cómo?	2375
PANADERO	¿No ven que ha habido langosta?	

DIONISIO ¿Langosta? *Riéndose*
PANADERO ¿De qué se ríe?
DIONISIO De que robando a los dos
 queréis obligar a Dios
 a que otro año no la envíe. 2380
 Tomad, pues nadie os lo veda.

Dale unas monedas

PANADERO ¿Qué me dan?
DIONISIO Lo que nos tasan.
PANADERO Estas monedas no pasan.
SERAPIÓN Ya pasa cualquier moneda.
PANADERO ¡Venga mi pan, que me roban! 2385
SERAPIÓN Con él llevará primero.
PANADERO ¡Que me quitan el dinero!
SERAPIÓN No tal sino que os lo soban.

Salen dos alguaciles

ALGUACIL ¿Qué es esto?
PANADERO Aquestos ladrones,
 que no me pagan el pan. 2390
DIONISIO Es engaño.
PANADERO Esto me dan.
DIONISIO Plata es esta.
PANADERO Son chanflones.
ALGUACIL ¿Dónde esto hallaron?
SERAPIÓN Señor,
 el bermejo, un tundidor,
 me trocó ayer un florín. 2395

ALGUACIL Vaya, que allá lo verán.
DIONISIO Ved que somos gente honrada.
ALGUACIL Vaya.

DIONISIO	Oíd.	
ALGUACIL	No escucho nada.	
PANADERO	Por perdido doy mi pan.	
	<i>Vanse y sale el Demonio</i>	
DEMONIO	¡Oh!, cúbrame el abismo en las llamas eternas de mí mismo, pues el poder de Dios ya se declara contra mi industria de su gloria avara; pues toda la ciudad tiene evidencia de lo que puede obrar su omnipotencia, que los villanos al Obispo han ido y el aviso y la prueba le han traído de cómo ha tantos años que encerrados estaban en la cueva, sepultados, aquellos siete hermanos enemigos, y la lámina escusa los testigos. Mas ellos salen, que por más victoria me hacen a mí testigo de su gloria.	2400 2405 2410
	<i>Sale el corregidor y alguaciles con la lámina en las manos y el hereje</i>	
CORREGIDOR	Caso tan peregrino, bien merece el culto que el Obispo les ofrece; toda la ciudad vaya.	2415
ALGUACIL	Que a pregones se ha publicado.	
DEMONIO	¡Oh, pese a mi cautela!	
ALGUACIL I	Y pues esta es la lámina, leerela: <i>Lee</i> En los años de ducientos y cincuenta y dos de la encarnación de Nuestro Señor Jesucris- to, huyendo de la persecución de Decio hijos del Dictador de Éfeso, cuyos nombres son Martino, Martiniano, Juan, Marcos, Sera- pión, Dionisio y Maximiano, se encerraron en esta cueva donde por él fueron sepultados	

vivos. Y para que en los siglos venideros
haya noticia de su glorioso martirio, yo,
Teodoro, católico, dejé esta memoria.

CORREGIDOR ¡Grande y patente milagro!
 Llamad a ese hombre y hacedle 2420
 veneración como a santo;
 ¿Amigo, cuál dellos eres?

Sale Marcos

MARCOS Marcos soy, cristiano indigno,
 uno feliz de los siete.
CORREGIDOR Dichosos los que te miran; 2425
 su rostro a respeto mueve.
Dentro Aquí está el Gobernador.
CORREGIDOR ¿Qué es esto?

*Salen los alguaciles con Dionisio y Sera-
pión*

ALGUACIL Dejad que llegue.
 Señor, aquestos dos hombres 2430
 que hemos preso es evidente
 indicio que se han hallado
 un tesoro, y te traemos
 sus personas por que ahora,
 lo que más convenga ordenes.
DIONISIO Dios mío, tan gran prodigio, 2435
 ¿quién sino vos pudo hacerle?
MARCOS ¡Cielos, mis hermanos son!
DIONISIO ¡Qué miro! ¿Marcos no es este?
MARCOS ¿Dionisio?
DIONISIO ¿Marcos, hermano?
SERAPIÓN Marcos del alma, no esperes 2440
 a más, dame mil abrazos;
 ¿Marcos mío?

MARCOS	¿Pues qué tienes?	
SERAPIÓN	Marcos de mi vida, Marcos de mis ojos y mi frente, Marcos, Marcos de los cuadros de las pinturas de Apeles.	2445
CORREGIDOR	¿Luego, todos sois hermanos?	
SERAPIÓN	Sí, señor, que somos siete como siete pinos de oro.	
CORREGIDOR	¿Pues cómo estabais ausentes?	2450
DIONISIO	Esta mañana salimos pensando que solamente una noche había pasado, a comprar pan desta suerte.	
CORREGIDOR	¡Cielos, qué grande prodigio!	2455
HEREJE	Si es verdad, solo esto puede oponerse a mi opinión.	
DEMONIO (<i>Al Hereje</i>)	¡Que tú esa inocencia crees! ¿No puede ser que el Demonio lo finja para vencerte?	2460
HEREJE	Señor, yo soy la cabeza de cuantos mmi opinión tienen, y si me das permisión de que a averiguarlo llegue, yo me doy por concluido sin que otra razón espere.	2465
DIONISIO	¿Pues tú qué niegas, cristiano?	
HEREJE	Que resucitar no debe la carne en el día del Juicio.	
DIONISIO	¿Por qué?	
HEREJE	Porque el alma puede gozar de Dios mejor sola, pues el cuerpo la entorpece; luego, será imperfección que alma y cuerpo juntamente	2470

	estén en eterna unión; y el que a Dios obligar quiere a que haga tales milagros, se los pide inútilmente.	2475
DIONISIO	Pues por que en tan ciego error no prosigas, oye y vence tu opinión con mis razones.	2480
HEREJE	Ya te escucho atentamente.	
DIONISIO	Tú no niegas que esta vida por centro, el hombre, no tiene, pues hay otra que es la eterna donde igualmente se premie al que obró bien, con la gloria y al que mal, con fuego ardiente. El hombre, que fue criado para que este fin tuviese, es compuesto de alma y cuerpo y el delito que comete o las virtudes que obra son de entrambos juntamente; porque no puede decirse que el alma sola padece o que el alma sola gusta de los humanos deleites; antes bien, la inclinación de aquestos gustos terrestres que de Dios al hombre apartan, del cuerpo solo le viene, porque él, como tierra en fin, cosas de tierra apetece.	2485
	Luego si deste argumento, precisamente se infiere que son (a obrar bien o mal) cuerpo y alma juntamente, si el alma sola en la gloria de sus obras premio tiene, o en el infierno castigo por sus culpas padeciese,	2490
		2495
		2500
		2505
		2510

	<p> quedará el cuerpo agraviado, sin tener injustamente castigo al mal, premio al bien. </p>	2515
	<p> Luego si Dios hacer debe lo más justo, debe hacer que los cuerpos se reserven, por que con el alma vuelvan a cobrar lo que merecen. </p>	2520
	<p> Y si dudáis cómo Dios tan gran misterio obrar puede, miradlo en nosotros mismos, pues como decís, se advierte que ha mas de ducientos años </p>	2525
	<p> que Dios suspensos nos tiene el espíritu en el cuerpo, sin obrar acción viviente, pues ni hemos envejecido, ni se ha visto en todos siete </p>	2530
	<p> seña distinta de cuando nos pensaban dar la muerte. Luego si a Dios es posible cosa que no lo parece solo a fin de convencernos, </p>	2535
	<p> más posible y conveniente le será hacer un milagro de que su justicia pende. </p>	
HEREJE	Esta razón me concluye.	
DEMONIO	<p> Pese a mis iras crüeles, que ya han logrado su intento. </p>	2540
HEREJE	<p> Señor, por que lo confiese y para que nadie dude misterio tan excelente, dejadme salir a dar </p>	2545
CORREGIDOR	<p> ejemplo a cuantos me oyeren. Ya la procesión se empieza, venid todos juntamente </p>	

	para que os dé la ciudad la veneración que os debe.	2550
DIONISIO	Vamos pues, hermanos.	
MARCOS	Vamos.	
SERAPIÓN	Y pues vamos tan alegres, vamos cantando un ensalmo.	
DIONISIO	Bien dice uno de los siete.	
SERAPIÓN	Y den todos gracias a Dios, que en verdad que la merece.	2555
DEMONIO	Y yo, de mi centro oscuro iré a las penas ardientes vencido de su poder, por que mi rabia acreciente.	2560
CORREGIDOR	Despacharé luego al Papa, por que luego se celebre este milagro y dichoso fin de <i>Los siete durmientes</i> .	
(Lo siguiente aparece añadido en N, E termina en el verso 2564.)		
DIONISIO	Y tú, engañada serpiente, que testigo de este asombro gimes, lloras, sufres, sientes, para siempre a los abismos baja.	2565
DEMONIO	Sí haré, pues me ofende vuestra vista.	
<i>Húndese por un escotillón echando llamas</i>		
GOBERNADOR	A dar las gracias al señor vamos alegres y a traer vuestros hermanos.	2570
DIONISIO	En todo he de obedecerte.	
SERAPIÓN	Y este caso verdadero, Senado, el ingenio ofrece a vuestra piedad.	2575

TODOS

Suplid
los defectos que tuviere.